

Seminario Teológico de Puerto Rico
Extensión de Alliance Theological Seminary
Programa de Maestría

3 de mayo de 2021

Exégesis 1 Corintios 15

Requisito de NT 634: 1 & II Corintios

Profesor: Rev. Dr. Fernando González, MPS, PhD

GRUPO #7

- Rosalba Vélez Pizarro
- Carmen Varela Laugier
- Max D. Vargas Mercado
- Edgar F. Vázquez Moctezuma

PRE – TEXTO

El capítulo 15 de 1 Corintios, a diferencia del resto del documento, está completamente dedicado a la doctrina, en especial a la doctrina de la resurrección. Pablo comienza su carta hablando de la muerte de Jesucristo, pero prácticamente termina ofreciéndonos la más amplia reflexión sobre el tema de la resurrección que encontramos en la Biblia. Pablo reconoce que la resurrección de Cristo es el eje alrededor del cual gira toda la vida cristiana. La realidad es que sin la resurrección las demás verdades de las Escrituras no podrían sostenerse y el cristianismo ocuparía sólo un lugar junto a todas las demás filosofías y especulaciones humanas, algo que Pablo vehementemente rechazaba (1 Co. 2:4).

Como resultado de esta verdad los temerosos seguidores de Jesús se convirtieron en valerosos apóstoles dispuestos a sufrir la burla, el escarnio, e incluso enfrentar la muerte. Fue así como este mensaje de poder no sólo se esparció por todos los territorios de aquella época, sino que cruzó las fronteras del tiempo hasta llegar a nuestros días. Así que, para Pablo, era importante este tema porque si la resurrección quedaba eliminada, el poder de dar vida del Evangelio también quedaba eliminado. Si no hay resurrección, ¿de qué nos valdría sufrir por causa de Cristo, si todo termina cuando morimos?

Es importante señalar que, aunque Pablo comienza esta perícopa sobre la base de la resurrección de Cristo, el apóstol no estaba tratando de convencer a los corintios de la resurrección de Cristo —algo que ya Pablo daba por sentado (vv. 1, 11)— sino de que un día ellos también resucitarían, pues los miembros de la iglesia estaban confundidos en cuanto a la realidad de su propia resurrección (v. 12). Y todo esto venía

como resultado de la influencia de la cultura grecorromana que les rodeaba. Los griegos no creían en la resurrección de los cuerpos. Claro, eso no significaba que para ellos no había vida después de la muerte. Más bien postulaban un estado de “inmortalidad incorpórea del alma”, pues consideraban que el cuerpo humano era como una prisión de la que había que deshacerse. Así que la muerte para ellos representaba la vía de escape de ese cuerpo. De hecho, cuando Pablo dirigió su discurso ante los pensadores de aquella época en el Areópago de Atenas, algunos se burlaron de él (Hch. 17:32) porque les era inconcebible que una persona que había muerto algún día volviera a levantarse. Ahora bien, si esto era así, entonces Jesús no habría resucitado y los testigos oculares, incluyendo los apóstoles, habrían mentido. Y si habrían mentido, ¿con qué prueba contaríamos los creyentes para saber que existe vida después de la muerte? ¿De qué nos valdría entonces predicar sobre un Jesús todavía muerto?

Entendiendo Pablo que los corintios no habían reconocido las tremendas implicaciones de la resurrección de Cristo para su vida personal y comunitaria, dedica esta parte de la carta a reflexionar ampliamente sobre esta importante doctrina para la fe cristiana, algo que había formado parte de la predicación de la iglesia desde sus comienzos (Hch. 2:24-36). Para Pablo, negar la resurrección de los muertos era vivir como si la muerte fuera el fin de todo, lo que provocaba en los corintios una manera de vivir desenfrenada. Las consecuencias teológicas y personales que implicaban negarla no se hacían esperar y Pablo claramente esperaba que la iglesia actuara de una manera diferente al mundo que la rodeaba.

La resurrección corporal es el gran acontecimiento redentor del futuro y surge como resultado de la resurrección de Cristo —Ro. 8:11, 1 Co. 6:14 y 2 Co. 4:14. Es gracias a esta resurrección que acontecerá la de los creyentes —Ro. 6:5. Para Ridderbos, a medida que los creyentes estén más conscientes de lo que es la resurrección y sus implicaciones, anhelaran fervientemente su plena realización en la resurrección de los muertos. (Filipenses 3:11-21)¹.

Este capítulo 15 es conocido como la tercera parte de la carta y parece tener un abrupto cambio en lo planteado por Pablo hasta ahora. En los capítulos anteriores, Pablo trata con asuntos morales, éticos, eclesiológicos y culturales². En éste, trabaja con un elemento doctrinal y fundamental de la fe cristiana. Para Gordon Fee, lo planteado en este capítulo tiene relación con los capítulos 12 -14 así como con otros asuntos de la carta.³ Para Albert Barnes esta es la parte más importante de la epístola ya que contiene argumentos muy importantes sobre la verdad principal del cristianismo. Además, ofrece una perspectiva gloriosa de eternidad al ser humano moribundo.⁴ Este autor da dos razones por las que Pablo probablemente escribió este tema. La primera pudo ser para presentar un argumento sobre la verdad de la resurrección, aclarando

¹ Hernan Ridderbos, *El pensamiento del apóstol Pablo* (Grand Rapids, Michigan: Libros Desafío, 2000), 695.

² Simon J. Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: 1 Corintios* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1998), 457. (Scribd)

³ Gordon D. Fee, *Primera epístola a los Corintios* (Buenos Aires, Argentina: Nueva Creación, 1994) 807. (Scribd)

⁴ Albert Barnes, et al., *The Ultimate Bible Commentary: 1 Corinthians* (e-book, 2016), 512. (Kindle)

dudas que pudieran haber sido ocasionadas por divisiones que enfrentaba la iglesia y, en segundo lugar, para atacar un error que se había asentado en la iglesia misma.⁵

La doctrina de la resurrección era algo de lo que se venía hablando desde el mismo nacimiento de la Iglesia. En Pentecostés Pedro se dirigió a la multitud y su discurso giró en torno a la resurrección de Cristo.⁶ Fue algo de lo que se predicó, no sólo en Jerusalén, sino en otras importantes ciudades del Imperio Romano —Antioquía de Pisidia, Atenas y Roma;⁷ lo que demuestra la importancia de esta doctrina para la fe cristiana. Kistemaker la llama la médula del cristianismo.⁸

El mismo Pablo fue testigo ocular del Cristo resucitado. Por lo tanto, esta doctrina fue expuesta por el apóstol mucho antes de escribirles esta carta —1 Tesalonicenses 4:13-18. Así que, lo que el Apostol hace con esta sección de la epístola es aclarar dudas y errores que habían surgido en la iglesia.⁹ Según los autores estudiados posiblemente a Pablo no le escribieron preguntándole sobre el tema de la resurrección, sino que otra fuente le informó sobre lo que estaba ocurriendo en la iglesia. Ridderbos enfatiza que no importa como uno escoja definir el trasfondo espiritual de la herejía de Corinto, lo importante es la defensa y explicación de Pablo

⁵ Ibid., 512-513.

⁶ Hechos 2:24-36 (RVR60)

⁷ Hechos 17:18 (RVR60)

⁸ Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: 1 Corintios*, 457.

⁹ Ibid., 457-458.

sobre esta doctrina que es fundamento de nuestra fe.¹⁰ Justo González detalla en el *Diccionario Manual Teológico*:

La idea de que los muertos han de levantarse de nuevo no aparece en la literatura hebrea sino en fecha bastante tardía —no antes del siglo tercero a. C.— y aún entonces fue fuertemente atacada por los elementos más tradicionales dentro del judaísmo. Durante los tiempos del Nuevo Testamento, mientras los fariseos creían en ella, los saduceos la rechazaban, y en este punto Jesús y la iglesia primitiva tomaron el partido de los fariseos. Desde sus mismos inicios, había una falta de claridad en cuanto a la relación entre la resurrección física de los muertos y la vida continuada del alma después de la muerte (inmortalidad del alma). La misma ambigüedad ha continuado existiendo a través de toda la historia cristiana, De modo que mientras quienes más han sido impactados por el pensamiento y la filosofía helenista subraya en la vida continuada del alma, otros les recuerdan que en el nuevo testamento la esperanza cristiana se expresa con mayor frecuencia en términos de la resurrección de los muertos que en términos de la vida continuada —y mucho menos la inmortalidad— del alma. Los que han sido impactados por el pensamiento y la filosofía helenista subrayan la vida continuada del alma. La postura cristiana en cuanto a este tema destaca más la línea de la resurrección del cuerpo. Otros les recuerdan que en el Nuevo Testamento la experiencia cristiana se expresa con mayor frecuencia en términos de la resurrección de los muertos que en términos de la vida continuada y mucho menos la inmortalidad del alma.¹¹ De esta manera podemos entender que, sin la intervención y motivación

¹⁰ Ridderbos, *El pensamiento del apóstol Pablo*, 695.

¹¹ Justo L. Gonzalez, *Diccionario Manual Teológico* (Barcelona, España: Editorial CLIE, 2010), 259.

del Espíritu Santo hacia este tema particular y base fundamental de la esperanza en los creyentes, la vida sería llevada por filosofías huecas y sin fundamento que no producen la seguridad eterna de la vida eterna. Muchos comentadores están de acuerdo con la importancia de este tema. En esta sección concluimos con dos citas que evidencian esto: “La resurrección de Cristo es enfáticamente un punto de prueba del cual depende la verdad o falsedad de la religión cristiana. Es el mayor milagro o engaño que registra la historia.”¹² Wilbur M. Smith comentó: “La resurrección de Cristo es la ciudadela de la fe cristiana. Esta es la doctrina que trastornó el mundo en el primer siglo y que exaltó al cristianismo a un nivel preeminente por encima del judaísmo y de las religiones paganas del mundo mediterráneo. Si se deja de lado, habría que hacer lo mismo con todo lo demás que es vital y único en el evangelio del Señor Jesucristo: ‘Si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana’ (1 Cor. 15:17)”.¹³

Sin la resurrección no tendríamos la seguridad de que Cristo completó con éxito su divina misión en el mundo. El hecho de que Cristo ha resucitado confirma la realidad de la vida más allá del sepulcro y demuestra que la promesa que Dios hace de concedernos vida eterna en Cristo es verdadera.

¹² Philip Schaff, *History of the Christian Church* (Grand Rapids, MI: W.B. Eerdmans, 1962), 173.

¹³Wilbur M. Smith, “Twentieth-Century Scientists and the Resurrection of Christ” [Científicos del siglo XX y la resurrección de Cristo] en *Christianity Today* (15 de abril de 1957), 22.

EXEGESIS: 1 CORINTIOS 15:1-19, LBLA

Resumen Primer Fragmento capítulo 15: 1-10. ¹⁴ Kenneth Bailey p.422

Versículos	Énfasis
1. “Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis.”	He predicado Recibisteis
11. “Porque o sea yo o sean ellos, así predicamos, y así habéis creído.”	Predicamos. Habéis creído.
2. “...por el cual, asimismo, si retenéis la Palabra que os he predicado, sois salvos, sino creísteis en vano.”	Gracia recibida ¿En vano?
10 “Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sin la gracia de Dios conmigo.”	Gracia recibida No en vano
3 “Porque primeramente os he enseñado lo que así mismo recibí...”	Un apóstol Enseña la tradición.
3b-4 “...que Cristo murió por nuestros pecados conforme a las Escrituras y que fue sepultado...”	El murió. Fue Sepultado.
4b-5 “y que resucitó al tercer día conforme a las Escrituras y que apareció a Cefas y después a los doce.”	Resucitó. Se le aparece a Cefas y a los doce
6 “Después apareció a más de 500 hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún...”	500 lo vieron Algunos viven aún.
7 “Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles; y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí.”	Jacobo lo vio. Mas los apóstoles Mas Pablo

¹⁴ Kenneth E. Bailey. *Pablo, a través de los ojos mediterráneos* (Nashville, Tennessee: Grupo Nelson, 2013), 422.

Versículos	Énfasis
8 “Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios.”	Un apóstol Perseguidor/indigno

Análisis del texto (LBLA)

vv. 15:1-2 Ahora os hago saber, hermanos, el evangelio que os prediqué, el cual también recibisteis, en el cual también estáis firmes, por el cual también sois salvos, si retenéis la palabra que os prediqué, a no ser que hayáis creído en vano.

Al observar estos primeros versículos vemos que al igual que en los demás pasajes Pablo comienza recordando la tradición. Según Kenneth Bailey, en este pasaje en particular la tradición se convierte en el centro de una disertación completa. Este texto final comienza con una referencia a la tradición en los versículos 1 y 2 y luego del 4 al 5 continúa citando un credo cristiano primitivo. También se observa que, a medida que Pablo argumenta, va aumentando el llamado a los lectores de Corinto a que honren la predicación y, por ende, la tradición que han recibido.¹⁵

Ahora bien, hermanos - Indica que Pablo va a cambiar a otro tema. A diferencia de otros capítulos no comienza con “*peri*” que significa “*en cuanto*”, refiriéndose a la carta que Pablo recibió de los corintios, sino que cambia el tema, no sin dejarlo de relacionar a todo lo demás que ha contado en su carta. La expresión indica que es

¹⁵ Bailey, *Pablo a través de los ojos mediterráneos*, 424-425.

necesario aclarar este punto de suma importancia por lo que les llama “hermanos”, dejándoles saber el lazo que los une en Cristo.¹⁶

Os doy u os hago saber, el evangelio que os prediqué, el cual también recibisteis, en el cual también estáis firmes” – Pablo no está señalando la acción de predicar un evangelio diferente al predicado, sino que está re-enseñando lo que ya habían recibido, no sin dejarles saber que dará una explicación muy detallada de una doctrina vital de la Iglesia. Sobre esta frase el comentario expositivo señala: “Pablo comienza diciéndoles que va a hacer un repaso del mensaje principal del evangelio”¹⁷. Robertson en su comentario al texto griego, alude que esta frase podría decir: “el evangelio que os he evangelizado”¹⁸. Lo que muestra que este evangelio es el que Pablo les había predicado cuando llegó a Corinto, el que ellos aceptaron y el que los mantenía en pie hasta ahora.¹⁹ Kistemaker señala que este evangelio le fue transmitido a Pablo por Cristo en el camino a Damasco. Pero no sólo eso, el apóstol pasó tiempo en Jerusalén con Jacobo y Pedro, de quienes recibió detalles acerca del Evangelio y herramientas para su ministerio. Y aún después de 14 años, Pablo regresó a ellos para consultarles si su predicación estaba acorde con lo que de ellos había recibido —Gálatas 2:1.²⁰

¹⁶ Simon J. Kistemaker, *Comentario al Nuevo testamento: 1 Corintios*, 458.

¹⁷ Verlyn D. Verbrugge & Murray J. Harris, *The Expositor's Bible Commentary: I and II Corinthians* (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 2008), 397. (Scribd)

¹⁸ A.T Robertson, *Comentario al texto griego del Nuevo Testamento* (Barcelona, España: Editorial CLIE, 2003), 453.

¹⁹ Verbrugge & Harris, *The Expositor's Bible Commentary: I and II Corinthians*, 397.

²⁰ Kistemaker, *Comentario del Nuevo Testamento: 1 Corintios*, 459.

A diferencia de estas posturas, Gary S. Shogren nos dice que la palabra “gnorizo” generalmente significa “dar a conocer”. Tanto la versión RVR60 como la LBLA recogen el significado de lo que posiblemente Pablo les estaba diciendo: “Permítanme predicarles este evangelio como si fuera la primera vez”. Pablo menciona en los versículos 1 y 2 que este Evangelio lo predicó tal como lo recibió de los apóstoles, así como del testimonio de los mismos creyentes. Este es el mensaje que él les ha transmitido.²¹ Un mensaje que consistía en la revelación de Cristo, y que Pablo afirmaba como testigo de su resurrección en el camino a Damasco. Y esta experiencia le daba la autoridad para proclamarlo. Este era el Evangelio que habían recibido y al que estaban llamados a compartir, pues no solamente era el fundamento de la Iglesia, sino de sus vidas.

por el cual sois salvos - El concepto *sōzō* Pablo lo utiliza 29 veces en sus cartas en variadas ocasiones. Por ejemplo, en Romanos 8:24 indica que *somos salvos por gracia*. En Efesios 2:5,8 indica que *sido salvados por gracia*. Y siempre señalando que lo ocurrido en el pasado tiene efectos en el presente y futuro del ser humano.

Para Gordon Fee, en estos versículos Pablo hace una digresión momentánea para recordarle a los corintios que el Evangelio que él predicó es también el Evangelio del cual depende su pasado (recibisteis), su presente (perseveráis/estáis firmes) y su futuro (estáis siendo salvados). Es decir, hace hincapié en que es un Evangelio al cual “ellos deben su propia existencia”²². Esta oración entera introduce la muerte y resurrección de Cristo como eje central del Evangelio y la mayor evidencia de esa

²¹ Gary S. Shogren, *Primera de Corintios: Comentario exegético y pastoral* (Barcelona, España: Editorial CLIE, 2021), 446.

²² Gordon Fee, *Primera epístola a los Corintios*, 815-816.

resurrección: los mismos creyentes. El argumento de Pablo hacia los corintios es que, al no aferrarse y mantenerse firmes en el Evangelio que les fue predicado, su postura de negar la resurrección corporal implicaba que “Cristo no resucitó, lo cual a su vez significaba que ellos, efectivamente, creyeron en vano”²³

Para Verbrugge, Pablo sugiere en este versículo que esta salvación solo es segura cuando nos mantenemos firmes en la Palabra que ha sido predicada. Si dejamos ir este mensaje entonces nuestra fe sería vana. La expresión en vano denota que se toma de una manera ligera, descuidada, sin mucha importancia. Por eso Pablo los alerta del peligro existente de no creer en la resurrección.²⁴

Según Gordon Fee, Pablo no trata de probar la resurrección de Cristo sino más bien lo que hace es reafirmarla. Para esto apela a tradición de la Iglesia: “Cristo murió, fue sepultado y resucitó al tercer día”. Y le señala a los corintios—tanto al principio (vv. 1-2) como al final (v. 11) de esta sección— el mensaje que les fue predicado; además de hacerles saber que cualquier desviación de este Evangelio que los ha salvado y en el cual perseveran y se mantienen firmes, los pone en peligro de creer en vano.

vv. 15:3-7 Porque yo os entregué en primer lugar lo mismo que recibí; que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; 4 que fue sepultado y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; 5 que se apareció a Cefas y después a los doce; 6 luego se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, la mayoría de los cuales viven aún, pero algunos ya duermen; 7 después se apareció a Jacobo, luego a todos los apóstoles, ...

²³ Ibid., 816.

²⁴ Verbrugge & Harris, *The Expositor's Bible Commentary: I and II Corinthians*, 397.

en primer lugar - entre las primeras cosas - habla no de cuánto tiempo sino de importancia. Luego nos encontramos con cuatro postulados que, según Fee y Robertson, se refieren al Credo de los primitivos apóstoles: Murió (apethanen) por nuestros pecados, fue sepultado (etaphe), resucitó al tercer día como dicen las Escrituras (egergetai); se apareció (ophte) a los apóstoles y otras personas.²⁵ Gordon Fee recalca:

El uso que hace Pablo de este material parece tener un doble interés: (a) La combinación que se hace en el credo de «sepultado» y «resucitó al tercer día» remarca la resurrección de un cadáver, no la renovación «espiritual» de la vida después de la muerte. No importa cuál fuera la naturaleza exacta de la opinión corintia, esta cita del credo es un recordatorio de que la naturaleza de la resurrección de Cristo es auténtica y corporal.²⁶

Esta referencia hace pensar a los estudiosos que Pablo alude a citas del Antiguo Testamento para argumentar sobre la muerte y la resurrección de Cristo. Y aunque las citas no se encuentran en el texto bíblico de manera explícita, algunos estudiosos piensan que pueda tratarse de pasajes como el de Isaías 53:1-6; 11-12, Oseas 6:2, Jonás 1: 17, entre otros. A estos pasajes Verbrugge añade el Salmo 22:1,18; 69:4 y Zacarías 11:13, 12:10, 13:7.²⁷

Por su parte, Shogren señala la importancia que le da Pablo al argumento de que el no inventó lo que les enseñó, sino que lo transmitió de acuerdo a lo que él y otros creyentes habían recibido. Es por esto que el lenguaje y la estructura de los

²⁵ Fee, *Primera epístola a los Corintios*, 813-814.

²⁶ Robertson, *Comentario al texto griego del Nuevo Testamento*, 453.

²⁷ Verbrugge & Harris, *The Expositor's Bible Commentary: I and I Corinthians*, 399.

versículos 15:3b-5 sugieren una cita de un credo primitivo que los cristianos aprendían y recitaban.²⁸

Gordon Fee señala, además, la importancia del mensaje de Pablo en estos versículos. Explica que con la muerte de Cristo la expiación de nuestros pecados fue completada, pues el pecado nos condenó a la muerte, pero el regalo de Dios en Cristo nos liberó de la esclavitud de este y su condena. Añade que fue sepultado, lo que nos habla de una muerte fue real, por lo que hubo una tumba. A esto Gordon Fee añade; “De modo que la resurrección que viene después será reconocida como una realidad objetiva, y no simplemente como un fenómeno espiritual”²⁹. Cuando se refiere al Resucitado, lo hace con un verbo pasivo perfecto —*Él ha sido resucitado*— lo que señala que resucitó y vive. Y la frase al tercer día puede referirse a las palabras de Jesús: “Destruid este templo, y en tres días lo levantaré” (Juan 2.19-22; cf. Marcos 14.58, 15:19; Mateo 26.61, 27.40).³⁰ En cuanto a esto, Kistemaker dice lo siguiente:

“La voz pasiva *fue resucitado* implica que el agente de la acción es Dios. En sus discursos y sermones, tanto Pedro como Pablo usan también verbos en voz activa para decir que Dios resucitó a Jesús de entre los muertos (Hch. 3:15; 4:10; 5:30; 10:40; 13:30, 37). A judíos y a gentiles, los apóstoles proclamaron la muerte y resurrección de Jesús como la esencia de las buenas nuevas. Por tanto, en cuanto a los puntos más importantes del evangelio, Michael Green ha observado, «es la muerte y resurrección

²⁸ Shogren, *Primera de Corintios: Comentario exegético y pastoral*, 447.

²⁹ Fee, *Primera epístola a los Corintios*, 821.

³⁰ Ibid., 821-822.

de Jesús, la cruz vacía, lo que yace en el corazón del cristianismo apostólico y constituye también las buenas nuevas para el mundo».³¹

La frase *como dicen las Escrituras* ha planteado ciertas interrogantes a través del tiempo. Según Fee, esta frase apunta también al Antiguo Testamento donde podemos encontrar el tema de la resurrección —Salmo 16:8-11, 110:1; Isaías 53:10-12.³²

- Un resumen de este credo es presentado por Bailey en su libro:³³

1. El hecho	Cristo murió por nuestros pecados.
2. Sus raíces sagradas	Conforme a las Escrituras
3. Prueba histórica	Fue sepultado.
4. El hecho	Resucitó al tercer día.
5. Raíces sagradas	Conforme a las Escrituras
6. Su prueba histórica	Se apareció a Cefas y luego a los doce.

Luego de esto el apóstol hace una recopilación de las distintas veces en que Cristo fue visto o apareció luego de su resurrección. Según Gordon Fee, Pablo da énfasis en las veces en que Cristo fue visto por todas esas personas, es decir fue visto corporalmente por todos ellos.³⁴ Para Pablo es necesario establecer la doctrina de la resurrección de Cristo como parte de las enseñanzas de las Escrituras (Antiguo

³¹ Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: 1 Corintios*, 462.

³² Fee, *Primera epístola a los Corintios*, 823.

³³ Bailey, *Pablo a través de los ojos mediterráneos*, 428.

³⁴ Fee, *Primera epístola a los Corintios*, 824.

Testamento) para enfrentar la doctrina falsa que se estaba levantando en Corinto.³⁵

Por eso menciona a quienes vieron a Cristo resucitado como Pedro —Cefas, nombre en arameo de Pedro, Lucas 24:34— a quien Pablo menciona primero posiblemente por ser líder de la Iglesia en Jerusalén y a la aparición de Jesús a los discípulos en el aposento alto en Juan 20:19-29.³⁶ Luego Pablo alude a la aparición de Jesús a más de 500 personas. No hay otra cita como esta en las Escrituras, pero no debe subestimarse pues Pablo explica que *estos aún* viven por lo que se convierten en testigos del acontecimiento de la resurrección de Cristo.³⁷ Tampoco existe referencia bíblica del encuentro de Cristo con su hermano Santiago, pero, como dice Blomberg, “esto pudo haber causado su conversión”³⁸. Por otro lado, Pablo menciona la aparición a los apóstoles que puede referirse a varias ocasiones como la noche del domingo de resurrección —Juan 20:24-29, la ocasión de la gran comisión —Mateo 28:16-20 y la ascensión relatada en Hechos 1:1-11.³⁹

Shogren hace nos presenta el siguiente análisis sobre el uso que Pablo le da a este credo.⁴⁰

³⁵ Ibid.

³⁶ Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: 1 Corintios*, 463.

³⁷ Verbrugge & Harrys, *The Expositor's Bible Commentary: I and II Corinthians*, 399-401

³⁸ Craig L. Blomberg, *The NIV application Commentary: 1 Corinthians* (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1994), 427. (Scribd)

³⁹ Ibid., 427-428.

⁴⁰ Shogren, *Primera de Corintios: Comentario exegético y pastoral*, 448.

Versículo	Credo
“Que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, que fue sepultado, que resucitó al tercer día según las Escrituras.”	Semejanza con el Credo apostólico posterior, posiblemente ha influido en este “Fue crucificado, muerto, sepultado. Y al tercer día resucitó de los muertos.”
“Y que se apareció a Cefas, y luego a los doce...”	Parte de la tradición fija
“...después se apareció a más de quinientos hermanos a la vez (comentario de Pablo: “la mayoría de los cuales viven todavía, aunque algunos han muerto”). Luego se le apareció a Jacobo, más tarde a todos los apóstoles”.	La tradición puede o no incluir estas apariciones. Pudo haber sido un comentario paulino para los corintios.

Según Bailey, el Credo era anterior a los escritos de Pablo y el apóstol lo cita para que los corintios pudiesen entender que Pablo no creó la idea de la muerte de Cristo por nuestros pecados, sino que era algo que se venía confesando ya. El uso de frases como *conforme a las Escrituras* o *escrito está* que Pablo utiliza al referirse al Antiguo Testamento, denotan que este credo antiguo era observado incluso por el apóstol.⁴¹

vv. 15: 8-11 ...y al último de todos, como a uno nacido fuera de tiempo, se me apareció también a mí. 9 Porque yo soy el más insignificante de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, pues perseguí a la iglesia de Dios. 10 Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia para conmigo no resultó vana; antes bien he trabajado mucho más que todos ellos, aunque no yo, sino la gracia de Dios en mí. 11 Sin embargo, haya sido yo o ellos, así predicamos y así creísteis.

⁴¹ Bailey, *Pablo a través de los ojos mediterráneos*, 431-432.

Finalmente, Pablo se presenta como testigo de la resurrección de Cristo, evento ocurrido un poco más tarde de la ascensión en su camino a Damasco, y no como los demás apóstoles. Por eso utiliza la palabra “abortivo” o “nacido anormalmente” para describir la experiencia que transformó su vida y le dio propósito —Hechos 9:1-11, 22:5-16 y 26:12-23. El mensaje del sacrificio y la resurrección de Cristo es el que Pablo ha predicado desde el principio de su encuentro con Jesús y es el que ha proclamado a la iglesia de Corinto y el que ellos han creído.

La palabra para “abortivo” es *ektrōma* y solo aparece en este pasaje en el Nuevo Testamento y en la Septuaginta en Núm. 12:12; Job 3:16; Ec. 6:3. Verbrugge señala que Pablo posiblemente usa este término para describir como era su condición antes de conocer a Jesús. Además, puede estar ligado a lo que el apóstol hacía antes de conocer a Cristo —refiriéndose a la persecución de los cristianos— por lo cual Jesús le dice: Saulo, ¿por qué me persigues?⁴² Pablo reconoce que es por la gracia de Dios y no por sus méritos que puede llamarse apóstol y proclamar el mensaje del Evangelio. Según Kistemaker, Pablo quiere hacer ver que su encuentro con Cristo no fue una alucinación, sino una revelación real de Cristo resucitado, y esto lo hace parte de las personas que vieron a Jesús después de su resurrección —aunque no haya sido testigo de eventos tan importantes como su bautismo o ascensión. No obstante, Kistemaker señala sobre la palabra “abortivo” como una ilustración.⁴³ El ejemplo no tiene nada que ver con la apariencia física o con inmadurez espiritual sino con su encuentro con Cristo. Kistemaker aclara:

⁴² Verbrugge & Harris, *The Expositor's Bible Commentary: I and II Corinthians*, 401.

⁴³ Kistemaker, *Comentario del Nuevo Testamento: 1 Corintios*, 465.

Por tanto, en sentido positivo el contexto inmediato nos habla de la apostolicidad. Dios nombró a Pablo desde el vientre de su madre para que fuese un apóstol (Gálatas 1:15), pero el nombramiento se frustró cuando Pablo persiguió a la iglesia y se demoró hasta el día de su conversión... Jesús no tomó en cuenta el tiempo en que Pablo no fue discípulo, pasó por alto sus antecedentes como perseguidor de la iglesia e hizo que su conversión se convirtiera en el punto de partida de su apostolado. Su nombramiento fue atípico, como lo fue el que Cristo se le apareciera camino a Damasco.⁴⁴

No tenemos por qué imaginar que Pablo estuviera usando un término insultante.

El contexto más bien aplica las palabras “nacido fuera de tiempo” para diferenciar entre Pablo y las demás personas a las que Jesús se apareció.⁴⁵

En los versículos que siguen Pablo explica con detalle su apostolado. Fue Bernabé quien lo presentó en el círculo de los doce y les dijo que Pablo predicaba el Evangelio sin temor —Hechos 9:27. Sin embargo, sabe que desde el principio no estuvo con ellos y las iglesias han tenido algunas dudas sobre su apostolado por lo que humildemente acepta el hecho y les aclara que su posición es por la gracia de Dios. Pablo en varias ocasiones narra cómo perseguía no solo a la iglesia en Jerusalén, sino a la iglesia primitiva. Por eso cuando se encuentra con Cristo en su camino a Damasco, Cristo le hace ver que lo estaba persiguiendo a Él mismo. Pablo está consciente de sus hechos pasados y de que si ahora es apóstol es por un favor inmerecido. Mas aún, sabe que si ha llegado a ser lo que es ha sido por la gracia de Dios que lo ha cuidado y guiado hasta ahora. Dios ha guiado su vida, sus viajes, su trabajo en la obra del Señor y ha sido testigo de cosas extraordinarias. Pero todo ha sido Su gracia que lo trajo de las tinieblas a la luz y que le ha permitido servir en Su obra.⁴⁶

⁴⁴ Ibid.

⁴⁵ Ibid., 466.

⁴⁶ Ibid., 467-468.

ha trabajado más que ellos – esta frase está conectada a la frase *el más insignificante de los apóstoles*. Pablo llevó a cabo un arduo trabajo abriendo nuevas obras, escribiendo cartas a las iglesias, proclamando el mensaje de Cristo. Pero Pablo está claro que todo lo que ha podido realizar se lo debe a la pura gracia de Dios que ha estado con él. Y su énfasis no está en las personas, sino en la proclamación del Evangelio: que Cristo murió y resucitó para librarnos de la esclavitud de la muerte y el pecado. No lo hace para elevarse por encima de los demás sino para señalar la obra de amor y misericordia de Cristo. El autor del libro *Pablo para todos: 1 Corintios* señala lo siguiente sobre los versículos 9-11 de esta carta:

*La conclusión personal de Pablo a esta introducción (versículos 9-11) sirve como recordatorio: de lo que estamos hablando aquí es de la gracia de Dios, la gracia poderosa de Dios, obrando en y a través de las personas más inverosímiles. Pero Pablo también tiene cuidado de subrayar lo que los corintios ya sabían, es decir, que este mensaje era el mismo, cualquiera que fuera el apóstol que lo anunciaba. Los corintios habían escuchado a Cefas y a otros. Sabían que no era una idea extraña de la que solo Paul había hablado. Esto fue y es lo central del cristianismo.*⁴⁷

Como Gordon Fee afirma, Este es el evangelio que Pablo ha predicado, que los apóstoles han predicado y que tienen en común todos los cristianos.⁴⁸

vv. 15: 12-19 Ahora bien, si se predica que Cristo ha resucitado de entre los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos? 13 Y si no hay resurrección de muertos, entonces ni siquiera Cristo ha resucitado; 14 y si Cristo no ha resucitado, vana es entonces nuestra predicación, y vana también vuestra fe. 15 Aún más, somos hallados testigos falsos de Dios, porque hemos testificado contra Dios que Él resucitó a Cristo, a

⁴⁷ Tom Wright, *Paul for Everyone* (Londres, England: SPCK Publishing Corps., 2014), 239. (Scribd)

⁴⁸ Fee, *Primera epístola a los Corintios*, 833.

quien no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan. 16 Pues si los muertos no resucitan, entonces ni siquiera Cristo ha resucitado; 17 y si Cristo no ha resucitado, vuestra fe es falsa; todavía estáis en vuestros pecados. 18 Entonces también los que han dormido en Cristo han perecido. 19 Si hemos esperado en Cristo para esta vida solamente, somos, de todos los hombres, los más dignos de lástima.

Resumen segundo fragmento: 1 Corintios 15:12-20⁴⁹

Versículo	Énfasis
“Pero, si se predica de Cristo que resucitó de los muertos...”	Cristo resucitó de los muertos.
“¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos?”	Su visión No resurrección
A. “Porque si no hay resurrección de los muertos.” B. “Tampoco Cristo resucitó” C. “Y si Cristo no resucitó” D. “Vana es nuestra predicación”. E. “Vana es también nuestra fe”	NO resurrección Cristo no resucitó predicación - vana Fe- vana
“Y somos hallados falsos testigos De Dios, porque hemos testificado De Dios que el resucito a Cristo al cual no resucito si en verdad los muertos no resucitan.”	Nosotros- mentimos Nuestro testimonio Cristo ha resucitado No resucitó No resurrección
A. “Porque si los muertos no resucitan” B. “Tampoco Cristo resucitó” C. “Y si Cristo no resucitó” D. “Nuestra fe es vana” E. “Aún estáis en vuestros pecados”	No resurrección Cristo no resucitó. Fe- fútil Salvación- ninguna
“...entonces también los que durmieron en Cristo perecieron.”	Resultado de...

⁴⁹ Bailey, *Pablo a través de los ojos mediterráneos*, 437.

Versículo	Énfasis
“Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres.”	Su visión Estamos más apenados
“Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos, primicias de los que durmieron es hecho.”	Cristo ha resucitado Primicia

En el versículo 12, Pablo ya ha establecido el hecho de la resurrección histórica de Cristo. Este es el mensaje que los apóstoles han creído y han predicado. Ahora se prepara para argumentar en contra de lo que los corintios han planteado sobre la no resurrección de muertos. Pablo es enfático al decir que, si no creen en la resurrección de los muertos, no pueden creer en la resurrección de Cristo. Su planteamiento consiste en las consecuencias lógicas de la postura ilógica que los corintios tienen. Si su postura es cierta, entonces Cristo no resucitó —pues los muertos no resucitan— y esto no solo contradice la fe en la que han creído, sino su existencia misma como creyentes.

Para Tom Wright el argumento de Pablo en este pasaje establece una conexión entre el pecado y la muerte como lo vemos en el versículo 17. Si Cristo ha resucitado, ha sido roto el poder de la muerte y el pecado y la victoria final sobre estos ya ha sido asegurada. Así que la resurrección de Cristo prueba que realmente es el Mesías porque al resucitar de los muertos vence al pecado y su condena. Pero, si Cristo no se levantó de los muertos, no es el realmente el Mesías y la cruz no tendría efecto alguno. El pecado y la muerte seguirían reinando, por lo que no habría esperanza. La corrupción, la muerte, la entropía y el decaimiento seguirían siendo dueñas de este mundo.⁵⁰

⁵⁰ Wright, *Paul for Everyone*, 243.

La estructura utilizada por Pablo para presentar sus planteamientos es la siguiente: En los versículos 12-13, Pablo presenta la postura de ellos y la contrasta con la postura del Evangelio. Luego les habla de las consecuencias de no creer en la resurrección.⁵¹

*Nosotros predicamos que Cristo ha resucitado de los muertos. Algunos entre vosotros dicen: No hay resurrección de muertos. Pero, si no hay resurrección de muertos, Cristo poco resucitó... Si Cristo no resucitó, nuestra predicación sería fútil. Y esto ocasiona que seamos falsos testigos pues hemos predicado a un Cristo que no ha resucitado. Esto sí en efecto, los muertos no resucitan, pues si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado. Por último —v. 17— si esto ha ocurrido así muerto solo perecieron y no hay más esperanza, y sin esta esperanza, solo somos dignos de lastima.*⁵²

Gordon Fee señala que a este tipo de argumentación se le conoce como “*modus tollens*” ya que, sobre la base de la fe común en la resurrección de Cristo, los corintios se verán obligados a estar de acuerdo en que hay una resurrección de los muertos. Ellos han creído en este mensaje y en la afirmación de la resurrección de Cristo está fundamentada la fe cristiana. De ahí que los versículos 1-11 sean tan importantes.⁵³

Shogren argumenta también sobre el método utilizado por Pablo para confrontar a los corintios con estas falsas enseñanzas. A este método le llama *Principio de la no contradicción* donde dos aseveraciones que se contradicen no pueden ser verdad al mismo tiempo y de la misma manera. Es decir, no se puede afirmar que Cristo resucitó de los muertos y también que los muertos no resucitan, sin violar la lógica humana. Lo que señala que el Evangelio, aunque no se pueda entender meramente por la razón

⁵¹ Fee, *Primera Epístola a los Corintios*, 834.

⁵² Ibid., 836-837

⁵³ Ibid., 837-838.

humana, no se contradice en ninguno de sus postulados. No podemos olvidar que los corintios encontraban emocional y socialmente denigrante la idea de que los cristianos se levantaran corporalmente de la tumba. Por lo que Pablo los lleva a pensar que pasaría si el argumento que ellos postulan fuese verdad, si esto ocurriera y rechazan la resurrección, ciertamente no entendían el Evangelio.⁵⁴

Es importante recalcar que los corintios no niegan la resurrección de Cristo, sino el concepto como tal. Si esta filosofía fuera cierta, tendrían que negar también la resurrección de Cristo; y al negarla el Evangelio no funciona, y tanto Pablo, como Cefas, Santiago, los doce, todos los apóstoles, los 500, serían unos mentirosos o falsos testigos. Y no importa con que líder los corintios se estuviesen identificando, todos habían estado “afirmando en contra de Dios que Él resucitó a Cristo”. Así que la fe de ellos está basada en una mentira, por lo que no tenía valor. El apóstol utiliza la palabra “*kenos*” para ilustrar este hecho.⁵⁵

Otra palabra utilizada en el versículo 17 para ilustrar la fe sin valor es *metaios* que se define como “ilusoria, fútil”. En este versículo Pablo expresa que si este Evangelio es desacreditado entonces todavía estamos en pecado y el sacrificio de Cristo no habrá valido la pena. La importancia del sacrificio en la cruz y la resurrección es enfatizada en este pasaje y que ningún pensamiento filosófico puede comprar lo que el sacrificio de Cristo ha logrado. Sobre este tema Bailey nos explica lo siguiente:

Sin la resurrección toda la fe es vana y los creyentes todavía están en sus pecados... el objetivo central es el rescate, no el castigo. Sin la resurrección, la muerte

⁵⁴ Shogren, *Primera de Corintios: Comentario exegético y pastoral*, 454.

⁵⁵ Ibid., 456.

de Jesús es como la muerte de Juan el Bautista. Si no hay resurrección, Jesús es un rabino más que trato de renovar a Israel y fracaso. En tal caso, Pedro, Jacobo, Juan y Andrés habrían vuelto a sus barcos, recogerían sus redes y vivirían sus vidas en su pueblo.⁵⁶

En los versículos 18 y 19 Pablo argumenta sobre las implicaciones de la no resurrección de Cristo para los muertos —*los que murieron, los que durmieron en Cristo* (LBLA) o “*los que han dormido*”. Es importante recalcar que Pablo no da apoyo a la doctrina del sueño del alma como se hablaba entre los griegos que no tenían dentro de sus creencias esperanzas de despertar. El énfasis está en *Apollumi* que implica perecer. Así que tomando la paráfrasis del texto realizada por Shogren, Pablo quiso decir: “Si Cristo no ha resucitado, están perdidos los que mueren (duermen) en Cristo”⁵⁷. No habría diferencia entre los que se pierden y los que se salvan, pues todos estarían perdidos. Seríamos los más dignos de avergonzarnos, pues solo tenemos esperanza en esta vida.

Bailey culmina diciendo lo siguiente en su libro sobre este fragmento:

*La resurrección afirma que el pecado y la muerte no tienen la última palabra. En la cruz, la mejor religión del mundo antiguo (el judaísmo) y el mejor sistema de justicia antiguo (Roma) se unieron para la tortura de un hombre hasta la muerte. Juntas produjeron la cruz. Pero ese no fue el final. Después de la cruz vino la victoria de la resurrección. Después de la cruz ningún tipo de mal nos sorprende, porque hemos ido a la cruz, y sabemos que más allá de ella está la resurrección. ¡Hemos estado en la cruz y hemos sido testigos de la tumba vacía!*⁵⁸

⁵⁶ Bailey, *Pablo a través de los ojos mediterráneos*, 439-440.

⁵⁷ Shogren, *Primera de Corintios: Comentario exegético y pastoral*, 456-457.

⁵⁸ Bailey, *Pablo a través de los ojos mediterráneos*, 440.

EXÉGESIS 1 CORINTIOS 15:20-23, LBLA

v. 15: 20 Mas ahora Cristo ha resucitado de entre los muertos, primicias de los que durmieron.

Mas ahora - Pablo anuncia que hay una buena noticia después de todo lo negativo que se ha dicho. Según Kistemaker, Pablo abandona las siete oraciones condicionales de negar la resurrección de los muertos y se concentra en enseñar la doctrina cristiana. Se presta a demostrar cómo el hecho histórico de la resurrección de Cristo tuvo profundas implicaciones. El adverbio *ahora* señala la conclusión del análisis de pensar como los corintios y el comienzo de la exhortación sobre la doctrina cristiana de la resurrección.⁵⁹

Shogren señala acerca de esta frase - Pablo ha estado hablando hipotéticamente pues todo cristiano sabe que Cristo ha resucitado de los muertos. El término “nuni” puede usarse en este texto como: “pero ahora en la historia”, “pero vean aquí en realidad es cierto que” o “más bien” en su paráfrasis. “Pero no, Cristo resucitó”.⁶⁰

Para Pablo, nuestro destino no se puede separar de el de Cristo. Su muerte y resurrección por nuestros pecados significa que nuestra muerte se resolverá en la resurrección por lo que Cristo es el primero o, como dice Pablo, la primicia.⁶¹

Kistemaker explica que Cristo es el primero de los frutos, y hace alusión al Antiguo Testamento cuando se habla de los primeros frutos que el pueblo ofrecía a Dios

⁵⁹ Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: 1 Corintios*, 478.

⁶⁰ Shogren, *Primera de Corintios: Comentario exegético y pastoral*, 457.

⁶¹ Ibid.

reconociendo su fidelidad y provisión en el tiempo requerido⁶². En Levítico 23:9-11 dice lo siguiente:

Entonces habló el Señor a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando entréis en la tierra que yo os daré, y seguéis su mies, entonces traeréis al sacerdote una gavilla de las primicias de vuestra cosecha. Y él mecerá la gavilla delante del Señor, a fin de que seáis aceptados; el día siguiente al día de reposo el sacerdote la mecerá.

Moisés mandó a que separaran la primera gavilla de las primicias de la cosecha del Señor para ser presentada por el sacerdote después del día de reposo. Según Kistemaker, la frase *de los primeros frutos* significa para Pablo “a los convertidos de Asia Menor” y esta expresión nos dice que la primera gavilla será seguida por las demás. Por lo que Cristo se convirtió en el primero que resucitó y esto garantiza que los que creen en Él le seguirán. Esto son “*los que han dormido*” como describe Pablo.⁶³

La resurrección de Cristo es la cuota inicial para su pueblo, además de su garantía. Sobre este hecho Kistemaker señala:

*Por cierto, ningún ser humano ha sido resucitado física y permanentemente de los muertos. Los hijos de la viuda de Sarepta y los de la sunamita murieron unos años más tarde. Lo mismo ocurrió con la hija de Jairo, el joven de Naín y Lázaro. Sólo Cristo ha conquistado muerte y resucitado del todo de los muertos. Todos los demás deberán esperar hasta que sus cuerpos resuciten el día indicado.*⁶⁴

Por otro lado, Shogren señala varias implicaciones de que Cristo sea la primicia. En primer lugar, la unidad existente entre la ofrenda de los primeros frutos y la cosecha entera y, en segundo lugar, el primer fruto es un ejemplo de lo que vendrá después.⁶⁵

⁶² Kistemaker, *Comentario del Nuevo Testamento: 1 Corintios*, 479.

⁶³ Ibid.

⁶⁴ Ibid.

⁶⁵ Shogren, *Primera de Corintios: Comentario exegético y pastoral*, 459.

Para Richard Hays este es el punto crucial que algunos de los corintios no habían entendido: no veían que había una conexión directa entre la resurrección de Cristo y su futuro destino.⁶⁶

vv. 15:21-22 Porque ya que la muerte entró por un hombre, también por un hombre vino la resurrección de los muertos. Porque, así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.

Pablo comienza con Adán y Cristo, que tocará más adelante en los versículos 45-49 y en Romanos 5:12-21. En el judaísmo se esperaba un Mesías humano o un ser angélico, pero nunca se pensó en un Dios que se hiciera humano como la doctrina de la narración cristiana. Por lo que Pablo se aleja de la doctrina judía y aclara que fue por un hombre que entró el pecado y la muerte y por otro, la salvación del pecado y de la muerte. La muerte de Jesucristo representa nuestra redención de los efectos del pecado. Es en Cristo que se recibe perdón y liberación de la muerte eventualmente.⁶⁷

Para Richard Hays, Pablo se refiere a Adán por primera vez en 1 Corintios y espera que sus lectores sepan acerca de Génesis 1-3. El argumento de Pablo es que la resurrección ha quebrantado el poder de la muerte que prevalecía en todos los seres humanos desde Adán.⁶⁸

Kistemaker observa un paralelismo en estos dos versículos que conecta al ser humano con la muerte en la primera oración y al ser humano y la resurrección en la

⁶⁶ Hays, *Interpretation Bible Commentary for Teaching and Preaching: First Corinthians*, 466.

⁶⁷ Shogren, *Primera de Corintios: Comentario exegético y pastoral*, 459.

⁶⁸ Hays, *Interpretation Bible Commentary for Teaching and Preaching: First Corinthians*, 467.

segunda. Además, hace una comparación: con Adán vino la muerte y con Cristo, la vida.⁶⁹

Análisis de los versículos⁷⁰

Pues dado que	también
Por medio de un hombre vino	Por medio de un hombre vino
La muerte	La resurrección de los muertos
Porque así como	así también
en Adán todos	En Cristo todos
Mueren	Serán vueltos a la vida

En Genesis 3:17–19 narra que debido al pecado, Adán, Eva y toda su descendencia cayeron presa de la muerte. Así que el ser humano es responsable de la entrada de la muerte en el mundo. Fue su decisión desobedecer a Dios y por esto él y la raza humana recibieron la pena de muerte.⁷¹ Por el contrario, Cristo vivió en obediencia y sin pecado, y así conquistó la muerte para el bien de todo Su pueblo.

⁶⁹ Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: 1 Corintios*, 479.

⁷⁰ Ibid.

⁷¹ Génesis 2:17; 3:19 (LBLA).

En Romanos 5:12, 18 nos dice que el pecado y la muerte entraron al mundo por un hombre y solo por otro ser humano podrían ser destruidos. Jesús triunfó sobre la muerte y es capaz de liberar de la muerte a los que creen.

Nótese además el uso de los verbos en este texto: *así como en Adán todos mueren*, (presente) *en Cristo todos serán vueltos a la vida* (futuro). Según Kistemaker, el tiempo presente indica la continua experiencia de la muerte y el tiempo futuro, la promesa de resurrección que tenemos en Cristo. Por otro lado, Pablo hace la aclaración de que toda la humanidad está condenada a muerte como Adán y solo los que creen en Cristo resucitarán.

Resumen de estos versículos (Esquema resurrección Cristo y Adán)⁷²

versículo	esquema	Suceso	Resultado
“Porque ya que la muerte entró por un hombre, también por un hombre vino la resurrección de los muertos. Porque, así como en Adán todos mueren, también	Adán y Cristo	Adán trajo la muerte	En Adán todos mueren
		La resurrección de Cristo	En Cristo todos son vivificados

⁷² Bailey, *Pablo a través de los ojos Mediterráneos*, 442-443.

versículo	esquema	Suceso	Resultado
en Cristo todos serán vivificados.” 1 Corintios 15:21- 22, LBLA			

v. 15:23 Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo en su venida...

En este texto, Pablo enfatiza que esta promesa es para “los que son de Cristo”. Bailey cita a Agustín cuando dice: “Nadie viene a muerte, excepto a través de Adán y nadie viene a vida sino por Cristo”. Lo resume de la siguiente manera:⁷³

Versículo	análisis
“Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo en su venida...” 1 Corintios 15:23, LBLA	Cristo- Primero los que son de Cristo.

⁷³ Bailey, *Pablo a través de los ojos Mediterráneos*, 443.

Por otro lado, la palabra orden —*tagma*— se utiliza como término militar y tiene que ver con un cuerpo o el rango de las tropas. Pablo elige este término tomando en cuenta a quienes se dirige pues Corinto era una colonia militar, por lo que estaban relacionados con el término.⁷⁴ En el rango militar, el primero corresponde a Cristo y el segundo a los que son de Cristo. Nada se dice de los que no creyeron.⁷⁵

¿Cuándo sucederá esto? Sucederá cuando Él venga. Este término es *parousia* es clave para la escatología especialmente en los escritos paulinos. Este concepto podría utilizarse para la llegada o regreso de cualquier persona, pero los cristianos del primer siglo lo empleaban para describir el regreso del Señor. Pablo lo utiliza en Tesalonicenses, aquí tiene el énfasis en el encuentro con Jesús y la esperanza de que los muertos en Cristo resucitaran para estar con Él.⁷⁶

Verbrugge y Harris escriben lo siguiente en su comentario:

El próximo evento importante mencionado por Pablo en su línea de tiempo es el regreso de Cristo (“Cuando Él venga”). La palabra utilizada es “Parousia” (“en su venida”), una palabra usada diecisiete veces en el Nuevo Testamento para el regreso de Jesús y 7 veces es usada no en sentido escatológico...Esta es la doctrina de la resurrección negada por aquellos en Corinto que dijeron: “No hay resurrección de muertos” (15:12). También es el evento descrito en 1 Corintios 4:15-16.⁷⁷

⁷⁴ Ibid.

⁷⁵ Bailey, *Pablo a través de los ojos Mediterráneos*, 443.

⁷⁶ Shogren, *Primera de Corintios*, 460.

⁷⁷ Verbrugge and Harris, *The Expositor's Bible Commentary*, 410.

EXEGESIS 1 CORINTIOS 15:24-28, RVR60

v. 15:24 Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia.

Después que el pueblo redimido de Cristo haya resucitado, vendrá el fin. La RVR60 lo traduce como *luego el fin*, mientras la LBLA lo traduce como *...entonces vendrá el fin*. Con esta frase Pablo hace una transición partiendo del versículo que le antecede. Es como si estuviese diciendo: “Después que todo esto haya acontecido, llegará el fin. *El fin* no sólo puede referirse a lo que es final, sino también a lo que ha sido completado, cumplido o consumado. Apunta hacia la conclusión de la obra redentora de Cristo por Su pueblo.⁷⁸ En la culminación de las edades las cosas serán restauradas como fueron originalmente diseñadas y creadas por Dios. “El pecado habrá desaparecido, y Dios reinará de forma suprema, sin enemigo y sin retos.”⁷⁹

Según el texto, para que Cristo pueda entregar el reino al Dios y Padre debe haber *suprimido* (RVR60) o *abolido* (LBLA) *todo dominio, autoridad y poder (potencia)* antes. El verbo griego que se utiliza para “abolir” es *ketargēo*, que comunica la idea de anular poderes dominantes, eliminándolos y haciéndolos a un lado.⁸⁰ Es decir, estos poderes quedarán destruidos para siempre, para no volver a existir. Nunca más podrán oponerse a Dios, nunca más podrán engañar, nunca más podrán equivocar o amenazar al pueblo de Dios o corromper ninguna cosa en Su creación.

⁷⁸ Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: 1 Corintios*, 482.

⁷⁹ MacArthur, *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento: 1 Corintios*, 10978. (Kindle)

⁸⁰ Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: 1 Corintios*, 483.

Según Blomberg, la expresión *todo dominio, autoridad y poder* se refiere a toda oposición universal al reino de Dios, tanto humana como angélica.⁸¹ Kistemaker ve la expresión como una referencia a las huestes espirituales de maldad (Ef.6:12). Por su parte, Morris concluye que estas tres palabras probablemente no definen diferentes tipos de autoridad, sino más bien aparecen unidas para enfatizar que no existirá poder maligno, de ninguna clase, que no se subordine a Cristo.⁸² Habiendo realizado esta proeza, Cristo entregará entonces el reino al Padre, lo cual marca el fin.

v. 15:25-26 Porque preciso es que Él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte.

La conjunción *porque* con la que comienza este versículo muestra que el apóstol continúa explicando el significado y extensión del gobierno de Cristo. Implícitamente nos muestra que el Padre le ha dado a Su Hijo el mandato, no sólo de reinar, sino también de completar el plan divino de redención.⁸³

Cuando se habla de *enemigos* no se les da nombres, con excepción de la “muerte” en el verso 26, lo que probablemente indica que los *enemigos* a los cuales Pablo se refiere son fuerzas malignas y no gente malvada.⁸⁴ Nuevamente este versículo es una adaptación que Pablo como autor inspirado hace de una porción del Antiguo Testamento. Se refiere al Salmo 110:1 que dice: *Jehová dijo a mi Señor:*

⁸¹ Blomberg, *The NVI Application Commentary: 1 Corinthians*, 266.

⁸² Morris, *1 Corinthians: An Introduction And Commentary*, Vol. 7, 228-229.

⁸³ Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: 1 Corintios*, 483.

⁸⁴ Morris, *1 Corinthians: An Introduction And Commentary*, Vol. 7, 229.

Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. En el versículo uno de este salmo “David representa a Dios hablándole a Su Hijo y revelando que Dios sojuzgará a los enemigos para que sean el estrado de los pies de Su Hijo”.⁸⁵ Es una adaptación del texto veterotestamentario con un énfasis cristológico. A esto Kistemaker añade: “No se debe interpretar este pasaje para subrayar la obra de Dios o de Cristo. El contexto muestra que Dios y Cristo funcionan alternadamente como sujetos de los verbos en los versículos 20-28”.⁸⁶ Por lo tanto, Cristo se presenta como Aquel que sojuzga a todos sus enemigos; enemigos que al día de hoy ejercen una influencia demoníaca hasta que Él suprima sus poderes al final de los tiempos.

El último enemigo en destruir será la muerte. La palabra en griego utilizada para el verbo “destruir” es *ketargō*,⁸⁷ la misma que se utiliza en el versículo 24 para “abolir”, queriendo decir que ésta será eliminada por completa. La muerte ha sido una fuerza que ha gobernado y, de hecho, todavía gobierna a la raza humana desde que Satanás indujo al hombre a pecar (Gn. 3:19). Sin embargo, a través de su resurrección Cristo conquistó la muerte y será abolida por completo en la consumación de los tiempos cuando todo el pueblo de Dios haya sido resucitado y glorificado. Los creyentes ya no tendrán nada más que temer por toda la eternidad. Pero la última palabra no la tiene Cristo, la tiene Dios, que es lo que vamos a ver en los versos 27 y 28.

v. 27 Porque todas las cosas las sujetó debajo de Sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a Él, claramente se exceptúa Aquel que sujetó a Él todas las cosas.

⁸⁵ Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: 1 Corintios*, 483.

⁸⁶ Ibid.

⁸⁷ Morris, *1 Corinthians: An Introduction And Commentary*, Vol. 7, 229.

La primera parte de este versículo —*porque todas las cosas las sujetó debajo de Sus pies*— es una referencia al Salmo 8:6 que dice: *Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; todo lo pusiste debajo de sus pies*. El contexto del salmo se refiere al dominio o autoridad que Dios le otorgó al hombre por sobre toda la creación antes de la caída. Pero ahora estas palabras inspiradas de Pablo se refieren a Cristo. Dios ha sujetado todas las cosas a Él. Sin embargo, como representante de la humanidad y haciendo lo que los seres humanos deberían haber hecho, pero no hicieron (que era ejercer dominio sobre el cosmos, Gn. 1:28), Jesús sigue estando, en última instancia, subordinado al Dios Padre; porque la humanidad, incluyendo a Jesús en Su encarnación (Heb. 2:9), fue hecha *poco menos que los ángeles* (Sal. 8:5).⁸⁸

Cuando dice que Dios ha sometido *todas las cosas* bajo los pies de Cristo (Ef. 1:22), claramente no se incluye como sujeto a Cristo. Dios el Padre es la excepción, porque el Padre fue quien le dio el gobierno y la autoridad al Hijo (Mt. 28:18; Jn. 5:27), y a quien el Hijo sirve de forma fiel y perfecta. Con respecto a esto Kistemaker nos dice:

*En la creación, todas las cosas están sujetas al Creador mismo. Por tanto, es obvio que el increado Dios Padre, quien comisionó a Su Hijo para crear el universo, no esté sujeto a Cristo. Durante el tiempo que precede la resurrección de los santos, Jesús sirve a Su pueblo como un mediador que intercede por ellos (Ro. 8:34) y que prepara un lugar para ellos (Jn. 14:3). Cuando finalmente todas las cosas se sujeten a Cristo, entonces entregará el reino a Dios el Padre. Esto marcará el término de su obra mediadora.*⁸⁹

v. 15:28 Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a Él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.

⁸⁸ Blomberg, *The NVI Application Commentary: 1 Corinthians*, 266.

⁸⁹ Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: 1 Corintios*, 485

Con este versículo Pablo ofrece una conclusión a la doctrina de la segunda venida de Cristo (vv. 23-28). Jesucristo ejecuta el papel del segundo Adán y sirve como el gobernante nombrado por Dios en el universo. Cuando todo poder adverso, incluyendo la muerte, haya sido puesto como estrado de Sus pies, entonces habrá llegado el momento en que el Hijo entregue el reinado al Padre y se sujete a Él. Posiblemente la pregunta que venga a nuestras mentes es: ¿cómo puede el Hijo estar sujeto al Padre, y a la vez ser igual a Él? Charles Hodge dice: “En un sentido le está sujeto, en otro sentido es igual a Él. El hijo de un rey podría ser igual a su padre en todo atributo natural, pero oficialmente inferior. Así también, el eterno Hijo de Dios puede ser igual al Padre y, sin embargo, estar subordinado oficialmente”.⁹⁰ Es importante señalar que esto no debe abrir la puerta a la consideración de Cristo como un ser creado. No podemos descartar la igualdad de esencia de Cristo con el Padre sin caer en el error del arrianismo.

Desde el momento de Su encarnación hasta el momento en que entregue el reino al Padre, Cristo desempeña el papel de un Siervo, en Su oficio de Redentor y Mediador. Pero cuando la obra esté totalmente terminada, Cristo volverá a ocupar su lugar de forma plena y gloriosa en la perfecta armonía de la Trinidad.⁹¹ Continuará reinando junto al Padre sometido a la Trinidad en la manera en la que se le ha asignado eternamente.

Pablo termina esta parte diciendo que el Hijo se sujetará al Padre *para que Dios sea todo en todos*. Blomberg nos dice que este versículo no debe entenderse desde

⁹⁰ Charles Hodge, *An Exposition of the First Epistle to the Corinthians* (1857; reimpreso por Grand Rapids: Eardmans, 1965), 333-334.

⁹¹ MacArthur, *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento: 1 Corintios*, 11020. (Kindle)

una óptica panteísta dando el sentido de que Dios es indistinguible del orden creado, sino más bien representa una afirmación absoluta de la soberanía y señorío de Dios.⁹² Dios es el máximo soberano.

EXEGESIS 1 CORINTIOS 15:29-34, RVR60

En los versos 29-34 Pablo reitera lo absurdo de la fe y la práctica cristiana si la resurrección de los cuerpos no fuese una verdad. Y digo reitera porque en los versos 12-19 ya el apóstol había planteado que negar una futura resurrección corporal sería negar la resurrección misma de Jesús —algo que refuta en los versos 20-28. Y negar esta resurrección redundaría en una fe vana y, por ende, en un cristianismo sin sentido. Así que, en estos versos del 29-34, la principal enseñanza de Pablo es que si se elimina la resurrección nos quedamos sin una de las más grandes motivaciones para acudir a Cristo y vivir para Él.⁹³

v. 15:29 De otro modo, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué, pues, se bautizan por los muertos?

El apóstol comienza con la expresión *de otro modo* (RVR 60) o *de no ser así* (LBLA) tomando en consideración el segmento precedente —20-28— para dar un giro, de las implicaciones de la resurrección de Cristo a la vida del creyente, a la posterior resurrección de los cristianos. Y lo que Pablo nos plantea es que si esa resurrección no

⁹² Blomberg, *The NVI Application And Commentary: 1 Corinthians*, 272.

⁹³ John MacArthur, *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento: 1 Corintios*, 11063. (Kindle)

fuese cierta, entonces *los que se bautizan por los muertos* estarían haciendo algo sin sentido. Claro, existen diferentes acercamientos a este verso. Algunos postulan que esto era una práctica donde aparentemente algunas personas se bautizaban por otras que ya habían muerto sin el bautismo, quizás con el fin de “salvarlas”. Cabe destacar que la expresión *qué harán* en tercera persona plural que utiliza Pablo muestra que no todos estaban envueltos en este tipo de práctica.⁹⁴

Ahora bien, este es un pasaje de difícil interpretación que ha generado variadas explicaciones. Y la razón es sencilla, no fue escrito para nosotros. Han pasado 2000 años desde que se escribió y no estamos en la misma longitud de onda en la que estaban los lectores originales con el autor bíblico. Sin embargo, es importante señalar que dentro del contexto del pasaje Pablo no está condenando ni aprobando tal práctica, sino más bien valiéndose de ella como argumento personal (*ad hominem*⁹⁵) contra los que negaban la resurrección de los muertos y aun así continuaban bautizándose por ellos. En otras palabras, el apóstol utiliza el ejemplo de esta práctica por un motivo completamente distinto a la práctica en sí misma. Por otro lado, al utilizar la expresión *qué harán* podemos también darnos cuenta de cómo el apóstol se disocia de ella.⁹⁶ La menciona como algo que estaba sucediendo, pero a la vez nos da a entender, de manera implícita, que él no era parte de la misma.

⁹⁴ Simon J. Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: 1 Corintios*, 488.

⁹⁵ Craig L. Blomberg, *The NIV Application Commentary: 1 Corinthians* (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1994), 266. (Kindle)

⁹⁶ Leon Morris, *1 Corinthians: An Introduction And Commentary, Vol. 7* (Tyndale New Testament Commentaries, Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1985), 232.

Cabe destacar que Kistemaker menciona que en el siglo tercero Tertuliano comentó sobre este versículo y observó que Pablo había condenado tal práctica.⁹⁷ Si en efecto esto se trataba de un bautismo “vicario” donde una persona se bautizaba por otra que había muerto sin el bautismo, pues era de esperarse que en algún momento Pablo se expresara en contra de la, ya que esto no es una enseñanza del Nuevo Testamento. La salvación es una cuestión personal donde cada ser humano debe decidir por sí mismo y, por otro lado, nadie necesita ser bautizado para ser salvo.⁹⁸ Sin embargo, este no es el caso del contexto de este pasaje. Pablo no está condenando ni excusando este tipo de práctica aquí. Simplemente lo señala como algo irrelevante en el caso de aquellos que no creían en la resurrección y con sus actos contradecían su propia teología. Por un lado, postulaban que los muertos no resucitaban, y por otro lado aparentaban bautizarse por ellos. Según Fee & Stuart, el continuar con esta práctica de bautizarse por los muertos lo que muestra es que estas personas en realidad no eran consecuentes en su rechazo a una futura resurrección corporal de los creyentes.⁹⁹

Existe evidencia de que esto era una práctica donde grupos gnósticos del siglo II llevaban creyentes vivos a bautizarse por personas de su secta que habían muerto sin bautizarse. Blomberg nos la presenta en escritos de padres de la iglesia primitiva que aluden a esto —cf. Tertuliano, *Contra Marción* 5.10; Crisóstomo, *Homilía sobre 1 Corintios* 40.1; Epifanio, *Herejías* 28; Filastrio, *Herejías* 49. Pero claro, esto es

⁹⁷ Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: 1 Corintios*, 488.

⁹⁸ Warren W. Wiersbe, *Sabios en Cristo: Estudio expositivo de la Primera Epístola a los Corintios* (Sebring, Florida: Editorial Bautista Independiente, 1996), 159.

⁹⁹ Gordon Fee & Douglas Stuart, *Lectura eficaz de la Biblia* (Miami, Florida: Editorial Vida, 2007), 67.

evidencia del siglo II y Pablo escribe su carta a mediados del siglo I. Lo que Blomberg concluye es que probablemente estas creencias y prácticas gnósticas comenzaron entre algunos de Corinto desde el primer siglo de la era cristiana.¹⁰⁰ Obviamente, si Pablo escribió de esto a mediados del siglo I, es porque ya era una práctica conocida. Las preguntas que vienen a nuestra mente son: ¿quiénes lo hacían, por quiénes lo hacían y por qué lo hacían? ¿Se trataba de un bautismo sustituto en el que un creyente se bautizaba en nombre de un pariente muerto sin bautismo con el fin de que este pariente alcanzara la salvación? ¿O se trataba de un bautismo en el cual la persona lo hacía para imitar la vida ejemplar de creyentes fieles que habían muerto y con su testimonio los habían influenciado?

Porque ésta es otra de las explicaciones que se dan para este versículo 29. MacArthur, por ejemplo, nos dice que aunque no podemos estar seguros de que esta sea la interpretación correcta, sí sabemos que muchas personas a menudo llegan a la salvación a causa del testimonio de las personas que ellos desean imitar.¹⁰¹ Por lo tanto, si el testimonio de algún creyente les había llevado a la salvación, aunque este creyente estuviese muerto, se bautizaban “a causa de” esa persona, con la esperanza de una futura reunión en el día de la resurrección, especialmente si esa persona se trataba de un pariente. Y con esto no se está diciendo que el creyente que se bautizaba en lugar de un muerto, lo hacía para ser salvo. Simplemente lo hacía como evidencia pública de que ya lo era, porque en la iglesia primitiva no se bautizaba a una persona a menos que la iglesia estuviera satisfecha de que esa persona era salva. Preguntarle a

¹⁰⁰ Blomberg, *The NIV Application Commentary: 1 Corinthians*, 267.

¹⁰¹ MacArthur, *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento: 1 Corintios*, 11103. (Kindle)

una persona si estaba bautizada en aquellos tiempos, era equivalente a preguntarle si era salva.

Y, de hecho, esa es la misma dirección en la que se mueve Wiersbe cuando dice que probablemente la frase *los que se bautizan por los muertos* lo que quiere decir es *bautizado para ocupar el lugar de los que han muerto*.¹⁰² Porque, ¿cuál sería la razón para alcanzar a otros que luego serán bautizados, si todo termina con la muerte? Quiere decir entonces que la esperanza de la resurrección que Pablo está planteando es un incentivo para la salvación. Por lo tanto, esta postura, no de un bautismo “vicario”, sino de un bautismo “a causa de” —que es uno de los posibles significados de la preposición griega *hupér*¹⁰³ en este versículo y que ha sido traducida como “por” en la mayoría de nuestras versiones bíblicas— es una postura que, a mi entender, también se puede considerar.

Para el tiempo en que se escribe esta carta ya había comenzado una feroz persecución en contra de todos aquellos que públicamente admitían su compromiso con Jesucristo y daban testimonio público de su fe por medio del bautismo en agua. A menudo estas personas eran arrestadas y torturadas. Sin embargo, esto no hizo que los creyentes retrocedieran o se intimidaran, sino más bien parecía que la persecución incentivaba a nuevos creyentes en la fe a revestirse de valor para bautizarse en agua aún bajo el riesgo de morir. Era como si hubiese continuos reemplazos de aquellos que habían muerto por la fe en Cristo. Así que, cuando uno de estos nuevos creyentes se bautizaba, estaba muy consciente de que estaba tomando el lugar de otro creyente que

¹⁰² Wiersbe, *Sabios en Cristo: Estudio expositivo de la Primera Epístola a los Corintios*, 159.

¹⁰³ MacArthur, *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento: 1 Corintios*, 11103. (Kindle)

había muerto. De ser esto así el razonamiento de Pablo sería el siguiente: Es absurdo que los creyentes se bauticen para reemplazar a los que han muerto martirizados si no existiese una esperanza real de resurrección corporal. Ahora bien, independientemente de cuál sea el significado de este versículo “oscuro”, “difícil” o “problemático”, lo cierto es que la intención de Pablo al traerlo como ejemplo no era para avalarlo ni para condenarlo, sino más bien para refutar el ambiguo comportamiento de aquellos que por un lado sostenían que los muertos no resucitan y, por otro lado, continuaban bautizándose por ellos.

v. 15:30-32 ¿Y por qué nosotros peligramos a toda hora? Os aseguro, hermanos, por la gloria que de vosotros tengo en nuestro Señor Jesucristo, que cada día muero. Si como hombre batallé en Éfeso contra fieras, ¿qué me aprovecha? Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos porque mañana moriremos.

Pablo comienza este versículo 30 en forma de una pregunta para añadir un comentario adicional. Esta vez su pregunta no tiene nada que ver con los corintios sino que se refiere así mismo e implícitamente incluye a todos sus colaboradores que realizan la obra del Señor de manera diligente. En estos versículos del 30-32, el apóstol recurre a dos argumentos paralelos provenientes de su experiencia personal. Si en efecto la resurrección no era cierta, como decían algunos, entonces, ¿por qué arriesgar la vida por el evangelio? De hecho, en 2 Corintios 11: 23b-29 Pablo habla por todas las vicisitudes que tuvo que pasar por causa de Cristo: azotes, cárceles, peligros de muerte, naufragios, fuertes trabajos, fatiga, desvelos, hambre, sed, frío, desnudez, más la preocupación por todas las iglesias. En otras palabras, ¿cuál sería la razón por la que Pablo y otros apóstoles estuvieran en peligro a toda hora si no hubiese

resurrección? El sufrir y morir por amor del Evangelio no sería otra cosa que masoquismo o sufrir por amor del sufrimiento. Nada tendría sentido si no hubiese resurrección. En cuanto a esto MacArthur nos dice:

Lo único que lleva a los cristianos a estar dispuestos a trabajar tanto, dispuestos a sufrir, dispuestos a que se burlen y abusen de ellos, dispuestos a perseverar en la obra de Cristo, es que la obra redentora de Cristo por los pecadores trasciende por completo a la vida presente (cp. Ro. 8:18). ¿Cuál sería el propósito de sufrir por Cristo si nunca le íbamos a ver cara a cara? ¿Cuál sería la razón para ganar a otros para Cristo si ellos tampoco podrían verlo cara a cara? ¿Dónde estarían las buenas noticias en semejante evangelio? ¿Dónde estaría el incentivo para predicar o creer dicho evangelio? ¿Por qué hacer esta vida miserable si esto es lo único que vamos a tener? ¿Por qué estar en peligro a toda hora, si no tenemos una seguridad para el futuro? ¿Por qué morir cada día [o] arriesgar tu vida en un ministerio de negarte a ti mismo, si la muerte es el fin de todo?¹⁰⁴

Este es el planteamiento de Pablo aquí. Asegura que su ministerio ha sido uno que se ha caracterizado por estar al borde de la muerte a diario. Y esta verdad el apóstol la afirma sobre la base de la satisfacción que siente de la fe que los corintios tenían en el Señor Jesucristo.¹⁰⁵

En el versículo 32^a Pablo vuelve a poner énfasis en su experiencia ministerial reflexionando sobre lo vivido si no hubiese resurrección. Y se hace otra pregunta sobre la base de pasadas experiencias: ¿De qué me ha servido luchar contra fieras en Éfeso, si no hay resurrección? La mayoría de los comentaristas concuerdan en que este versículo 32^a no debe entenderse literalmente por dos principales razones. Primero, la ley romana no permitía que sus ciudadanos fueran arrojados a los animales salvajes en un circo y, segundo, era casi imposible que Pablo hubiese sobrevivido a ese tipo de

¹⁰⁴ Ibid., 11169.

¹⁰⁵ Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: 1 Corintios*, 491.

ataque.¹⁰⁶ Así que, más bien se entiende esta expresión de lucha contra fieras o animales salvajes, como una alusión a la oposición humana. Y el apoyo de este entendimiento viene de una fuente cristiana antigua escrita por Ignacio en su camino a Roma donde compara los soldados a su alrededor con fieras también. El extracto de la carta dice así: “Desde Siria hasta Roma he venido luchando con las fieras, por tierra y por mar, de día y de noche, viniendo atado entre diez leopardos, o sea, una compañía de soldados, los cuales, cuanto más amablemente se les trata, peor se comportan (inciso, 5:1)”.

Por otro lado, Blomberg nos dice que, aunque algunos piensan que Pablo está haciendo referencia al alboroto que hubo en Éfeso con Demetrio, el platero, lo cierto es que parece un tanto improbable ese pensamiento porque este disturbio, que se relata en Hch. 19:23-40, ocurre inmediatamente antes de que el apóstol abandonara la ciudad (Hch. 20:1) y después de escribir esta carta (cf. 1 Co. 16:8).

La segunda parte de ese versículo 32 muestra la otra cara de la lógica que habíamos visto en el versículo 19 donde Pablo decía que si nuestra esperanza en Cristo nos sirve solamente para esta vida, entonces somos los más desdichados o los más dignos de lástima. Aquí lo que Pablo está diciendo es que si sólo vivimos para morir y permanecer muertos, pues tiene mucho más sentido decir *comamos y bebamos que mañana moriremos*, una cita de Isaías 22:13 que reflejaba el hedonismo y la desesperanza de los apóstatas en Israel, que cuando se enteraron que una fuerza enemiga había comenzado a devastar el país, en lugar de orar y volverse a Dios,

¹⁰⁶ Blomberg, *The NVI Application Commentary: 1 Corinthians*, 267.

hicieron todo lo contrario.¹⁰⁷ En otras palabras, lo que Pablo está diciendo aquí es que si no hay resurrección, ¿por qué no disfrutar entonces la vida al estilo de los epicúreos de su época? ¿Qué importa como vivimos o como nos comportamos, si la muerte es el final de todo?

v. 15:33-34 No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres. Velad debidamente, y no pequéis; porque algunos no conocen a Dios; para vergüenza vuestra lo digo.

El apóstol procede inmediatamente a rechazar este tipo de lógica, porque Cristo ha resucitado. Entonces cita este proverbio griego atribuido a Menandro (comediógrafo del siglo IV a.C.) que sus lectores conocían: *Las malas compañías corrompen las buenas costumbres* (LBLEA). En otras palabras, es como si el apóstol le estuviese diciendo a la iglesia de Corinto: “No se dejen engañar. Quienes niegan la resurrección son malas compañías y sus presuposiciones dualistas de que la materia no es importante lo que fomenta es una conducta inmoral, una conducta desenfrenada que no respeta límites”¹⁰⁸. Pablo estaba invitando a la iglesia a la santificación sobre la base de la esperanza de la resurrección. Es imposible asociarse de forma regular con personas de malas costumbres y no quedar contagiado tanto por sus ideas como por sus malos hábitos. El contexto implica que las *malas compañías* estaban enseñando la teología herética de que no existía la resurrección corporal, y esa mala teología era la que estaba corrompiendo las *buenas costumbres*. La inmoralidad era una forma de

¹⁰⁷ MacArthur, *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento: 1 Corintios*, 11189. (Kindle)

¹⁰⁸ Blomberg, *The NVI Application Commentary: 1 Corinthians*, 268

vida en Corinto, y algunos de los creyentes rechazaban la resurrección para precisamente excusar su manera licenciosa de vivir.¹⁰⁹

Sin la perspectiva de la resurrección y sin el sentido de responsabilidad que esto implica, no hay incentivos para hacer nada que no sea lo que nos plazca aquí y ahora. Si un comportamiento no tiene recompensa o condenación, se vuelve incontrolable. Por eso el apóstol Pablo en forma imperativa les dice: *Vuelvan a su sano juicio, como conviene, y dejen de pecar* (NVI). La LBLA dice: *Sed sobrios, como conviene, y dejad de pecar*. Esto sugiere que la gente en Corinto no pensaba con claridad sobre asuntos existenciales y Pablo estaba tratando de levantarlos de su letargo.¹¹⁰ Por eso dice: *...para vergüenza vuestra lo digo*, pues el apóstol entendía que los que negaban la resurrección conocían y tenían la verdad, pero no la creían con todo su corazón y, por ende, no la seguían fielmente. Así que Pablo, con esta reprimenda, procura avergonzarles para que se arrepientan.

EXEGESIS 1 CORINTIOS 15:35-49, RVR60

v. 15:35 Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán?

Cuando se formula un argumento como este habrá objeciones que tendrán que ser aclaradas. Comienza el versículo con la diatriba, *pero dirá alguno*. Esa era la incógnita: *¿Cómo resucitarán los muertos?* o *¿Con qué cuerpo vendrán?* ¿De qué forma resucitará aquel que muere en Cristo? El *sóma* o cuerpo, ¿será el mismo? No es

¹⁰⁹ Wiersbe, *Sabios en Cristo: Estudio expositivo de la Primera Epístola a los Corintios*, 160.

¹¹⁰ Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: 1 Corintios*, 493.

simplemente un cuerpo muerto colocado en una tumba, es un cuerpo que será diferente al cual tenemos actualmente.

Kistemaker se pregunta: ¿Cómo resucitarán? – refiriéndose a la forma de resurrección en la vida venidera. ¿Con qué tipo de cuerpo se levantarán los muertos?

Gordon Fee menciona que la palabra *nekroi* (muerte) es mencionada once veces en los vv. 1-34) y seis veces la frase *y si los muertos no resucitan*. De la misma forma nos lleva a la analogía de la semilla y el cuerpo como lo haría un experimentado agricultor. Y la analogía es la explicación de Pablo a la forma que tendrían los cuerpos resucitados. Porque el proceso “¿cómo?” y “¿y con qué cuerpo?” es un misterio, algo incomprensible para el ser humano —1 Corintios 2:16.

Por otro lado, Kistemaker señala que “los filósofos griegos enseñaban la inmortalidad del alma, pero negaban la inmortalidad del cuerpo”. El ejemplo lo tenemos en la escena del discurso de Pablo en el Areópago de Atenas —Hechos 17:22-34. Los filósofos y pensadores de aquella época que se encontraban en aquel recinto mientras Pablo hablaba *se burlaban y [...] decían: Ya te oiremos acerca de esto otra vez*.

¿Con qué cuerpo vendrán? - Whiterington nos dice: “La mayoría de los griegos entendían la resurrección como la reanimación de un cadáver, regresando a la misma condición corporal que se tenía antes de morir, pero, para un griego o romano era imposible, si su creencia era en la inmortalidad del alma como única forma eterna”.¹¹¹ De esta manera, muchos consideraban la disipación del cuerpo físico, y refutaban la doctrina de la resurrección, de cómo se presentaría el cuerpo físico. Mientras, otros

¹¹¹ Eduardo Córdoba González, *1 y 2 Corintios – 1 y 2 Tesalonicenses* (Biblioteca Bíblica Básica: Editorial Verbo Divino, 2016), sec. 219-483.

creían que con el mismo cuerpo que se sepultaban sería el mismo cuerpo de resurrección, pero restaurado. Entonces, ¿cómo se presentaría el cuerpo físico? Como preámbulo para los siguientes versículos Pablo ejemplifica la resurrección del cuerpo como lo ve el agricultor. De esta forma se puede dividir en tres secciones: las dos primeras en la “diversidad de los cuerpos” (vv. 36-44), la segunda, la antítesis “Adán y Cristo” (vv.44-49) y, la tercera, en la “resurrección y transformación” descrita más adelante en los (vv.50-57).¹¹² De esta forma se hace una división de párrafos en las traducciones modernas: la resurrección del cuerpo 15: 35-41, 15:42-49, un cuerpo glorioso 15:35-49, la naturaleza de la resurrección 15:35-41,15:42-49, el cuerpo resucitado 15:35-38, 15:39, 15:40-41, 15:42-49 y la manera de resurrección 15:35-38, 15:39-44a, 15:44b- 49.¹¹³

v.15:36 Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes.

Varias versiones mencionan “necio”, “tonto” o “insensato” como un comentario sarcástico o diatriba de Pablo, comúnmente en 1 y 2 Corintios, para aquellos *necios o insensatos* que no podían entender la resurrección de los muertos.¹¹⁴ Utley utiliza varios términos en hebreo y griego para la gente “necia”. Para Pablo era una insensatez no creer en la resurrección, pues el Jesús resucitado fue visto por centenares de personas. Pablo utiliza la analogía de la semilla para ofrecer una explicación. Para que una semilla pueda dar vida tiene que morir, primeramente.

¹¹² Bob Utley, *Serie de Comentarios Estudios Bíblicos Nuevo Testamento, Vol. 6: Cartas a una iglesia problemática 1 y 2 Corintios* (Marshall, Texas: Lecciones Bíblicas Internacionales, 2012), 203.

¹¹³ Ibid.

¹¹⁴ ¡Necio! (LBLA); ¡Vaya pregunta tonta! (DHH); ¡Que tontería! (NVI); ¡Tonto de ti! (BLP); Insensato (RVR77); ¡Que preguntas más tontas! (TLA); Para que una planta crezca, primero tiene que morir la semilla que fue sembrada.

Cuando se habla de vivificar, se está hablando de reanimar o dar vida. Para que Cristo pudiese resucitar, su cuerpo tuvo que ser vivificado, o sea, hubo una transformación de una existencia carnal limitada a una plena vida espiritual. La vivificación produce vida después de la muerte.

La resurrección es la esperanza central del creyente. Nuestro cuerpo terrenal muere, se sepulta, se desintegra y con el tiempo desaparece y “solo Dios como fuente de vida a través de su Hijo Jesucristo, puede hacer la diferencia” —Kistemaker. De esa manera, al volver a la vida, el nuevo cuerpo será diferente al cuerpo terrenal, al estuche o envoltura en el cual se encuentra en estos momentos. Será un cuerpo que ni el pecado, ni la enfermedad, ni la muerte podrán tocar nuevamente.

v. 15:37 Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, ya sea de trigo u otro de grano...

Pablo debe de responder a sus oponentes, como señala Kistemaker, de una forma entendible. Córdova comenta: “es posterior a la muerte en donde entra la realidad de la resurrección”.¹¹⁵

Por su parte, Utley destaca los versículos 37 al 41 a base de ilustraciones entre el cuerpo espiritual y el terrenal: la semilla vs. planta madura, v.37; lo humano vs. carne animal, v.39; cuerpo celestial vs. cuerpo terrenal, v.40; luces de noche vs. luz del sol, v. 41”.¹¹⁶

¹¹⁵ Córdova, 1 y 2 Corintios – 1 y 2 Tesalonicenses, sec. 306.

¹¹⁶ Bob Utley, *Serie de Comentarios Estudio Bíblico Nuevo Testamento, Vol 6. Cartas a una iglesia problemática 1 y 2 Corintios*, 204.

Mientras Morris la describe como una semilla que muere y se seca para dar lugar a una nueva planta. La posterior forma no será igual a la semilla que fue sembrada. Quien da el crecimiento es Dios, de la misma forma, Su Palabra, al ser enviada, produce el efecto esperado. Isaías 55:10-11 dice: “Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca...” Es decir, no volverá atrás vacía sin haber realizado lo que Dios desea. En 2 Corintios 5:3-4 habla de los creyentes que están desnudos, todavía no han sido revestidos con el cuerpo espiritual o de gloria —*revestidos de aquella nuestra habitación celestial*.

v. 15:38 ...pero Dios le da al cuerpo como él quiso, y a cada semilla su propio cuerpo.

De igual forma, Dios es quien provee la solución al “soma” del cuerpo resucitado, sea planta, animal o cuerpo de ser humano. *Pero Dios le da el cuerpo que quiso darle...* Para Pérez Millos, “en la resurrección cada uno recibirá su propio cuerpo que conservará su identidad personal”.¹¹⁷ El Comentario Beacon dice: “Dios es quien gobierna el proceso de siembra y crecimiento”. Es Dios quien ejerce el poder sobre el proceso. El alma se separa del cuerpo al morir el ser humano. El cuerpo se descompone, pero el alma permanece. En Eclesiastés 12:7 dice: *y el polvo vuelve a la tierra, como era, y el espíritu vuelve a Dios que lo dio*.

¹¹⁷ Samuel Perez Millos, *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento: 1 Corintios* (Barcelona, España: Editorial CLIE, 2019), 971-972.

Para Morris hay un cambio de tiempo. Dios planeó de una vez todas las cosas y Él es el que otorga el cuerpo a cada semilla”.¹¹⁸

v. 15:39 No toda carne es la misma carne, sino que una carne es la de los hombres, otra carne la de las bestias, otra la de los peces, y otra la de las aves.

Mac Leod señala que “en el reino animal todos tienen un tipo de cuerpo adaptado para el medio ambiente en el cual viven, de la misma forma en que los cuerpos terrenales y celestiales son cuerpos adaptad”.¹¹⁹ Del “sarx” o carne como la sustancia material del organismo, el apóstol se mueve a la vida de los animales. El Comentario Beacon señala “que para el apóstol Pablo en la creación de Dios no hubo restricciones a una clase de carne, ¿de qué forma podrá ser restringida en la resurrección? (1) seres vivientes: como organismos vivos tienen una organización celular, responden a estímulos, se adaptan al medio ambiente, se nutren y se reproducen; (2) cuerpo natural: diversos cuerpos, (vv.40-41) plantas, planetas y formaciones naturales”¹²⁰. De esa misma forma el hombre vive y muere. Cada cuerpo de la naturaleza tiene su belleza y atractivo particular, de modo que la resurrección es la obra creadora de Dios. Él toma el control de todas las cosas y las coloca de acuerdo a Su voluntad —Génesis 1.

v. 15:40 Y hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrenales; pero una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrenales.

¹¹⁸ Leon Morris, *1 Corinthians: An Introduction And Commentary*, Vol 7, 220.

¹¹⁹ F. Wayne Mac Leod, *Una mirada devocional a la Primera Carta de Pablo a los Corintios* (Sydney Mines, Nuevo Escocia, CANADA, 2018), 583-584.

¹²⁰ William M. Greathouse, Donald S. Metz and Frank G. Carver, *Comentario Bíblico Beacon: Romanos – 1 y 2 Corintios* (Kansas, USA: Casa Nazarena de Publicaciones, 2012), 499-502.

Para Kistemaker la palabra “cuerpos” —*sóma*— corresponde a diversos cuerpos como los que describe el apóstol, pero hace la salvedad en el (40b) que la gloria de cuerpos celestiales y terrenales es diferente.

v. 15:41 Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas, pues una estrella es diferente de otra en gloria.

En el cosmos se compone de diversidad de cuerpos. Cada uno de ellos difiere de otro. Tomando como ejemplo las lumbreras del cielo, el apóstol plantea que aunque cada una de ellas fue creada para alumbrar, no se pueden comparar, pues no irradian en el mismo brillo. De la misma manera, el cuerpo que será resucitado será uno diferente, con un brillo peculiar creado por Dios.

v. 15:42 Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción.

“Resurrección” en griego se traduce como *anastasis*, que es la “acción de ponerse de pie” o “levantarse”. La resurrección de los muertos será una de esplendor: *...y los muertos resucitarán incorruptibles, y nosotros seremos transformados* (v. 52). Los que se encuentren vivos serán transformados (1 Ts. 4:16-17, pero *los muertos en Cristo resucitarán primero...* Berkhof menciona que la resurrección se explica como resultado de la unión vital con Cristo, es decir, aquellos que están en una relación viva con Él. De de igual manera, tanto los santos como los pecadores serán resucitados, pero con diferente propósito —Juan 5:28-29.

Pablo establece cuatro antítesis en los versículos 42b al 44a, (1) corruptibilidad vs. Incorruptibilidad —de la putrefacción a la imposibilidad de ser corrompido, (2) vileza vs. gloria —de la infidelidad y deslealtad a la salvación y bienaventuranza y (3)

debilidad vs. Fortaleza —de la fragilidad a la energía, resistencia y vigor y (4) cuerpo animal vs. cuerpo espiritual —de la ignorancia o bestial, a lo glorificado. Estos antagonismos establecen la diferencia entre la condición natural del ser humano frente a lo animado por el Espíritu que acontecerá en los tiempos finales.¹²¹ De esta forma, en el día final, los muertos resucitarán incorruptibles y los vivos serán transformados. La resurrección de los creyentes se encuentra directamente relacionada con la segunda venida de Cristo, “*parousía*” – “presencia”, “llegada” o “venida”.

v. 15:43 *Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder.*

Según Kistemaker, “se siembra en deshonra – resucitará en gloria; se siembra en debilidad – resucitará en poder”.¹²² Porque el cuerpo físico se deteriora, pues es débil y la debilidad es incapaz de sostener la vida.¹²³ Sin embargo sabemos que, *si esta tienda de campaña en que vivimos se deshace, tenemos en Dios un edificio, una casa eterna en el cielo, no construida por manos humanas.* (2 Corintios 5:1).

Morris, presenta ese cuerpo de resurrección como uno glorioso, no como el cuerpo presente. Será un cuerpo que se levantará en poder y gloria.¹²⁴

v. 15:44 *Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual.*

¹²¹ Córdoba, *1 y 2 Corintios – 1 y 2 Tesalonicenses*, 306-307.

¹²² Simon J. Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: 1 Corintios*, 624.

¹²³ Rodolfo Blank, *Primera carta a los Corintios: Consejos para una congregación en crisis* (Saint Louis, Missouri: Editorial Concordia, 2010), sec. 2553. (Apple Book)

¹²⁴ Leon Morris, *1 Corinthians: An Introduction And Commentary*, Vol. 7, 212–220.

El cuerpo natural vs. el espiritual - el cuerpo animal es el físico o natural — *Psukikon*— que, por su naturaleza, es limitado y mortal. Mientras, el cuerpo espiritual —*Pneumatikon*— está formado por y para un principio de vida —Eclesiastés 12:7: “*volverá al polvo a la tierra como lo que era, y el espíritu volverá a Dios que lo dio*”. Versiones: (NBV – *de donde vino*). (DHH – *como antes fue*). (NBLA – *como lo que era*). (RVC – *de donde fue tomado*).

El cuerpo físico sirve en esta dimensión, pero no en el ámbito de resurrección. No se puede presentar a Dios porque es un cuerpo terrenal. Mientras, Blomberg señala que para experimentar un mundo futuro se necesita un nuevo cuerpo y esto no se producirá hasta el regreso de Cristo. Blank destaca que el cuerpo espiritual es empleado por muchos para señalar algo inmaterial. Los Corintios, por ejemplo, se enorgullecían de las apariencias externas más que del significado del mensaje.¹²⁵

v. 15:45 Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante.

Blomberg nos dice que la humanidad tiene dos progenitores (v. 45-).¹²⁶ Y compara este primer Adán vs. el último Adán. Con el primer Adán la muerte entró al mundo, de esta forma *entró el pecado y la muerte pasó a todos los hombres...* Pero el último Adán llegó a ser Espíritu dador de vida. El Comentario Mundo Hispano nos dice: “esa alma viviente asociada con el cuerpo mortal pecaminoso —el primer Adán— y luego el segundo o postrer Adán — Cristo— nos habla de un espíritu vivificante,

¹²⁵ Córdova, *1 y 2 Corintios. 1 y 2 Tesalonicenses*, 541-542.

¹²⁶ Craig L. Blomberg, *Comentarios bíblicos con aplicación: 1 Corintios: Del texto bíblico a una aplicación contemporánea*, trad. Pedro L. Gómez (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 2012), 283.

reconfortante”. La RAE describe “vivificante” como dar vida a lo que no tenía vida, vigoriza al débil.¹²⁷ Y ese cuerpo glorificado será un cuerpo visible al ojo humano.

v. 15: 46 Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual.

Merece ser destacado que la primera afirmación se relaciona con el primer Adán. Por eso el apóstol menciona que lo “espiritual” no es primero. Según Blank, “Pablo afirmó que el primer hombre, Adán, hecho del polvo, hizo su aparición al sexto día de la creación, mientras el espiritual, Jesús, irrumpió en la historia como salvador y vivificador de nuestras almas.

v. 15:47. El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo.

Existe una antítesis entre el cuerpo terrestre, —*anthropos choikós*— hecho del polvo, y el cuerpo celeste, —*anthropos epouránios*. (vv. 47-49: **Adán**- *Componente espiritual - origen terrenal-destino terrenal*; **Cristo** - *origen celestial – componente terrenal - destino celestial*.) Entre Adán y Cristo hay dos humanidades. Génesis 1:27b y 5:3b presenta imágenes del hombre terrestre como una realidad natural conforme a la humanidad de Adán, y para llevar la imagen del hombre celestial, Cristo: una cualidad sobrenatural, cristológica y escatológica.¹²⁸ El primer hombre, de la tierra, pero el segundo, del cielo. Morris señala a ese segundo hombre como Cristo, apareciendo en la tierra, al igual que Adán. De esta forma el apóstol Pablo contrasta el origen celestial que hay en Cristo con Adán el hombre terrenal.

¹²⁷ RAE – Diccionario Real Academia Española. www.rae.es

¹²⁸ Córdova, *1 y 2 Corintios. 1 y 2 Tesalonicenses*, 541-542.

v. 15:48 Cual es terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales.

Adán nos presenta al hombre terrenal, del polvo de la tierra —*choikós* (siendo todos de la tierra). Por otro lado, Cristo nos señala al celestial —*ouránios* (pertenecen al cielo). De la misma manera, los creyentes somos de la tierra, sumergidos en este mundo, pero de igual forma somos celestiales, separados, en una relación con el Resucitado y Dador de la vida. Todos los creyentes en Cristo serán llevados a una transformación en el cual la resurrección es el comienzo.

v. 15:49 Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.

De esta forma se apoya la imagen de Génesis 1:27b y 5:3b, un hombre terrenal conforme a la humanidad de Adán. Por otro lado, Cristo es la imagen celestial —viene de “*eikon*”, que significa “imagen” o “semejanza”. Morris añade al hombre como imagen y semejanza de Dios: *el varón como imagen y gloria de Dios* (1 Co. 11:7); en Génesis 1:26 leemos: *Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza...* También lo vemos en Colosense 3:10: *y revestido del nuevo, el cual por el nacimiento es renovado hombre conforme a la imagen del que lo creó* (RVA). Pablo nos lleva a la imagen de Dios: renovados, esperando la nueva imagen que será colocada en cada justo resucitado, conforme a Su imagen, con cuerpos glorificados.

EXEGESIS 1 CORINTIOS 15: 50-58, RVR60

Los versículos que restan para culminar esta perícopa son los que proclaman nuestra victoria sobre la muerte. Cristo conquistó la muerte. Al morir y resucitar la muerte ya no tiene poder sobre Él. Como su resurrección garantiza la nuestra, la muerte ya no tiene poder sobre nosotros tampoco. Esta es la esperanza del cristiano y el mensaje de 1 Corintios 15.

Ya el apóstol nos ha proporcionado la evidencia de la resurrección de Cristo, nos ha hablado de las implicaciones de negar la resurrección corporal, del plan y de los incentivos de la resurrección, nos ha dado una descripción y explicación de nuestro cuerpo glorificado una vez resucitemos y ahora se prepara para hablarnos de la maravillosa victoria que trae la resurrección para todos los creyentes.

v. 15:50 Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.

Fíjense como el apóstol Pablo pasa de la sección en la que explica cómo son y cómo serán nuestros cuerpos a una discusión de cómo serán transformados. Algunos comentaristas postulan que estas preguntas que Pablo está contestando de cómo resucitarán los muertos, qué cuerpo tendrán o cómo será el proceso, probablemente no eran preguntas sinceras en aquella época, sino más bien expresiones irónicas que desafiaban toda la idea de la resurrección corporal. Por lo tanto, el apóstol continúa desarrollando la necesidad de una transformación corporal con el fin de estimular el interés de los creyentes en la formación de sus futuros cuerpos. Y comienza esta parte diciendo *que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios*.

La expresión “carne y sangre” se utiliza para designar el cuerpo corruptible de la raza humana. El apóstol está enseñando que la parte física del ser humano debe perecer para poder ser renovada y transformada en el futuro cuerpo glorificado que los creyentes tendrán. Es decir, el cuerpo humano en su actual existencia no puede entrar en la presencia de Dios.¹²⁹ Ahora bien, es importante entender que esta expresión no solamente alude a la condición débil y mortal del hombre, sino también al ser humano sometido al dominio del pecado. Por otro lado, debemos señalar que esta expresión “carne y sangre” era un modismo que se utilizaba en los círculos judíos para aludir a un simple mortal, pero esto no contradice la resurrección corporal de la que Pablo habla, porque el cuerpo resucitado será diferente: incorruptible e inmortal.¹³⁰

Por eso la segunda parte del versículo dice que *ni la corrupción hereda la incorrupción* formando un paralelismo con la primera parte. Si podemos ver el paralelismo entre estas líneas, nos daremos cuenta de que la expresión “carne y sangre” es idéntica en significado al término “corrupción”. De la misma manera, las expresiones “reino de Dios” e “incorrupción” apuntan hacia el final de los tiempos, en su sentido consumado, cuando Jesucristo entregue a Dios el reino que será habitado por los ciudadanos que participan en ese estado de incorrupción.¹³¹

El cuerpo humano pertenece a la esfera de lo terrenal, es decir, de la corrupción. No está preparado ni puede heredar la incorrupción. Debe ser transformado de la

¹²⁹ Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: 1 Corintios*, 508.

¹³⁰ Blomberg, *The NIV Application Commentary: 1 Corinthians*, 284.

¹³¹ Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: 1 Corinthians*, 509.

misma manera que el cuerpo de Cristo tuvo que ser transformado para poder regresar al Padre.

v. 15:51-52 He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

Pablo comienza diciendo: “Les diré un misterio; les contaré algo que Dios tenía en secreto”. Y el secreto que Pablo revela es que la resurrección corporal de los creyentes, es decir, su futura transformación, se producirá con el regreso de Cristo (*παρουσία*). La expresión *no todos dormiremos, pero, todos seremos transformados* apunta a que no todos tendrán que enfrentar la muerte. Los creyentes que estén vivos para la “parousía” no tendrán que experimentar la muerte física para ser transformado —1 Ts. 4:17— en ese nuevo y glorificado cuerpo del que habla Pablo en los versos 35-49. Es decir, sus cuerpos cambiarán de un estado corruptible a uno incorruptible, de un estado animal a uno espiritual. Es un nuevo cuerpo que no estará sujeto ni al deterioro, ni a la enfermedad, ni a la muerte. Sin embargo, el cambio no se producirá de una manera gradual, no será un proceso, sino más bien una “recreación instantánea de una forma a otra”,¹³² es decir, de un cuerpo terrenal a un cuerpo celestial. Será una transformación tan rápida como el tiempo que toma un instante, un pestañear, *un momento*. La palabra “momento” procede del griego *atomos*, de donde nos viene la palabra “átomo”. Siendo el átomo la unidad mínima que forma la materia, es indivisible.

¹³² MacArthur, *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento: 1 Corintios*, 11587. (Kindle)

Por lo tanto, cuando Pablo habla de “un momento”, está hablando de la menor cantidad de tiempo que podemos concebir.¹³³

Por otro lado se nos dice que esta transformación ocurrirá *a la final trompeta*. Kistemaker postula que este toque de trompeta será el último en la historia de la redención y anunciará el acaecimiento de la resurrección.¹³⁴ Por su parte, MacArthur dice que será el toque que marcará el final de la era de la iglesia.¹³⁵ Es decir, será el toque que convocará a los creyentes a acudir a la misma presencia de Dios (cf. Ex. 19:16; Is. 27:13). De hecho, la metáfora de la trompeta es una imagen utilizada en la literatura bíblica para anunciar el fin (cf. Jl 2:1; Zac. 9:14; Mt. 24:31; 1 Ts. 4:16; Ap. 8:2-9:14).¹³⁶ Es un símbolo que alude al cumplimiento de los planes divinos.

Porque se tocará la trompeta, dice Pablo; y los muertos resucitarán con un cuerpo incorruptible y los que estemos vivos, seremos transformados. Por lo tanto, todos aquellos que han muerto en el Señor, no están en desventaja, porque resucitarán con un cuerpo transformado. Nadie que pertenezca al pueblo de Dios será pasado por alto. Será un día de transformación general.

v. 15:53 Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

Aquí encontramos otro paralelismo entre dos partes del versículo: lo corruptible y lo mortal debe ser vestido de incorrupción y de inmortalidad. El texto no sólo implica que los creyentes seremos transformados, sino que implica cierta discontinuidad con

¹³³ Ibid.

¹³⁴ Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: 1 Corintios*, 510.

¹³⁵ MacArthur, *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento: 1 Corintios*, 11588. (Kindle)

¹³⁶ Blomberg, *The NVI Application Commentary: 1 Corinthians*, 285.

nuestro pasado. Una vez que nuestro espíritu redimido se haya vestido de un cuerpo redimido (2 Co. 5:1-5), nuestra vida pasada y presente caracterizada por la corrupción y la mortalidad dejará de ser porque es totalmente incompatible con la vida futura que tendremos en la presencia del Señor. Por otro lado, la metáfora de la vestimenta apunta a la verdad de que el cuerpo no es la verdadera persona, es sólo su cubierta; una cubierta que algún día será reemplazada por una nueva.¹³⁷

v. 15:54-55 Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro tu victoria?

Cuando todo esto haya sucedido —los muertos en Cristo hayan resucitado y los vivos hayan sido transformados— entonces el camino estará preparado para los acontecimientos de los versículos 24-28 donde Cristo, después de haber abolido toda fuerza enemiga de Dios (Col. 2:15), entregue el reino al Padre.

Con este versículo se llega al clímax de este capítulo que es la plena destrucción de la propia muerte que se cumple cuando Jesús se levanta de los muertos.¹³⁸ La muerte fue devorada, destruida con esa resurrección. En cuanto a esto

Kistemaker nos dice:

Esa resurrección ha hecho saber a todos los creyentes que ellos también resucitarán. Este texto es una excelente ilustración de la constante tensión que se da en el Nuevo Testamento entre el ya pero todavía no. A través de Jesucristo, reconocemos la realidad de la resurrección, y a través de su promesa nos apropiaremos de ella en la consumación [de los tiempos].¹³⁹

¹³⁷ Morris, *1 Corinthians: An Introduction And Commentary*, Vol. 7, 247.

¹³⁸ Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: 1 Corintios*, 512.

¹³⁹ Ibid.

La expresión *sorbida es la muerte en victoria* es una referencia a Isaías 25:8 que dice: *[Jehová de los ejércitos] Destruirá a la muerte para siempre...*(RVR60) El contexto de esta expresión veterotestamentaria alude a la superación de las muertes originadas por las continuas guerras o a una restauración definitiva de la paz en Israel. Pablo se vale de esto para referirse a la esperanza cristiana en la vida eterna. Según el texto hebreo, el sujeto es Dios y el complemento directo es la muerte, pero Pablo utiliza un verbo en voz pasiva convirtiendo así la muerte en el sujeto gramatical del verbo *ha sido tragada*. Por otro lado, adopta el estilo semítico de evitar nombrar a Dios. Y por último cambia el *para siempre* del hebreo para que diga *en victoria*¹⁴⁰ de acuerdo con el propósito inspirado.

Ante el hecho de que la muerte ha sido devorada, tragada o vencida por el triunfo de Jesús al levantarse de los muertos, y mirando hacia la futura resurrección corporal de todos los creyentes, Pablo entonces prorrumpe en júbilo burlándose de la muerte.¹⁴¹ Y le pregunta: “¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está tu poder para herirnos? ¿Dónde está tu venenoso aguijón?” Obviamente la imagen es clara: la picadura mortal del aguijón de un animal se presenta aquí como símbolo del poder destructor que tenía la muerte sobre los seres humanos antes del sacrificio vicario de Cristo. Sin embargo, una vez Cristo vence la muerte con Su resurrección, la muerte ya no tiene el poder de dejarnos en la tumba para siempre, porque la victoria de Cristo garantiza la nuestra. Si Cristo se levantó de los muertos, nosotros también nos levantaremos.

¹⁴⁰ Ibid.

¹⁴¹ Ibid.

Con estas preguntas del versículo 55 el apóstol Pablo nos trae otra cita del Antiguo Testamento, esta vez de Os. 13:14 que dice: *¿Dónde están, oh muerte, tus espinas [tu castigo]? ¿Dónde está, oh Seol [muerte], tu aguijón?* (LBLA). El contexto inmediato del versículo tiene que ver con el juicio que llegaría sobre Israel por sus pecados. Sin embargo, aun cuando era grande el pecado del pueblo, todavía más grande era la habilidad y el poder de Dios para redimirlos de la muerte. Lo que hace Pablo es que toma el texto y bajo inspiración cambia la palabra *castigo* por *victoria*, para que se acomode a lo que viene hablando, que es el triunfo del creyente sobre la muerte y esto sobre la base de su participación en la resurrección de Cristo. Por otro lado, utiliza la palabra *muerte* y no *Seol* —lo cual en la Septuaginta es *Hades*—, quizás por miedo a que sus lectores griegos malentendieran la palabra, pues Hades en la mitología griega es un dios.¹⁴²

v. 15:56 ...ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley.

Para completar el pensamiento el apóstol les recuerda que *el aguijón de la muerte es el pecado* porque el daño que la muerte causa es precisamente consecuencia del pecado. De hecho, la muerte en sí misma es causada por el pecado y es del pecado que necesitamos ser salvos, cosa que Cristo logró ofreciéndose a sí mismo en sacrificio (Heb. 9:26b). La muerte dejó su *aguijón* en Cristo así como el escorpión o la abeja deja su aguijón en su víctima. De esa manera Cristo llevó todo el aguijón de la muerte para que no tuviéramos que sufrirlo.¹⁴³ Por lo tanto, allí donde ha sido eliminado el pecado, el poder destructor de la muerte también ha sido eliminado. Y

¹⁴² Ibid.

¹⁴³ MacArthur, *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento: 1 Corintios*, 11630. (Kindle)

aunque la muerte no ha desaparecido, su *aguijón*, que es el pecado, ha quedado neutralizado (Ro. 5:17). Así que, lo único que la muerte puede hacer es llevarnos o trasladarnos a la misma presencia del Señor. Esto no significa que los cristianos ya no pecan. Lo que significa es que los pecados que cometemos ya están cubiertos por la muerte expiatoria de Cristo, de manera tal que el efecto del pecado no es fatal de forma permanente.¹⁴⁴

Por otro lado, Pablo dice que *el poder del pecado [es] la ley*. La ley manifiesta las normas de Dios y, cuando estas son quebrantadas, se revela el pecado del ser humano. Así que la ley revela el pecado que hay en nosotros. Si no hubiese ley no podría haber transgresión (Ro. 4:15). Quiere decir entonces que el pecado, la muerte y la ley van juntos. La Biblia dice que *la paga del pecado es muerte* (Ro. 6:23). Pero como Jesús llevó nuestros pecados sobre la cruz (1 P. 2:24) y soportó la maldición de la ley (Gá. 3:13), por medio de Él tenemos victoria sobre la muerte.¹⁴⁵ Hablando de esto Kistemaker nos trae una cita de Juan Calvino que dice lo siguiente: “La muerte no tiene otra arma para herirnos que el pecado, ya que la muerte viene de la ira de Dios. Pero Dios sólo está airado con nuestros pecados. De mane que, si quitamos de en medio el pecado, la muerte ya no podrá dañarnos nunca más... Es la ley de Dios la que le da a ese *aguijón* su poder mortal”¹⁴⁶.

v. 15:57 Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

¹⁴⁴ Ibid., 11639.

¹⁴⁵ Wiersbe, *Sabios en Cristo: Estudio expositivo de la Primera Epístola a los Corintios*, 161.

¹⁴⁶ Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: 1 Corintios*, 513.

El júbilo de Pablo responde a la victoria obtenida a través de Jesucristo. Pues Jesús murió a causa de nuestros pecados y conquistó la muerte por nosotros al levantarse de entre los muertos.

Por medio de su muerte, nos liberó de la esclavitud del pecado y nos declaró justos delante de Dios. Sobre la base de su resurrección y glorificación esperamos ser como Él. Por la fe en Cristo, participamos de su victoria sobre Satanás, la muerte, el infierno y la tumba (cf. 1 Jn. 5:4). En consecuencia, Señor resucitado posee triunfantemente las llaves de la muerte y del Hades (Ap. 1:18).¹⁴⁷

Quiere decir entonces que a causa de la perfecta obediencia de Cristo a la ley (Ro. 5:19) y Su sacrificio por nosotros, los que confiamos en Él, ya no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia (Ro. 6:14; 7:6). Pablo da gracias a Aquel que nos hace partícipes del triunfo sobre el pecado y la muerte. Da gracias a Aquel que nos ha dado la victoria por medio de su Hijo, pues lo que nunca hubiésemos podido hacer por nosotros mismos, lo hizo nuestro Señor Jesucristo.

v. 15:58 Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.

El apóstol termina con una exhortación que poco tiene que ver con los versículos que la preceden. Es más bien una afirmación conclusiva donde el apóstol felicita a los creyentes por su firmeza y les exhorta a continuar dedicados a la obra del Señor siempre. Si realmente creemos y estamos de verdad agradecidos por la seguridad de nuestra resurrección, no cabe duda de que estaremos dispuestos a demostrar siempre nuestra fe y agradecimiento permaneciendo firmes, constantes y creciendo en la obra

¹⁴⁷ Ibid.

del Señor siempre. Hasta que Nuestro Señor Jesucristo vuelva, existirán almas que alcanzar y ministerios de toda clase que debemos llevar a cabo. Todo creyente tiene la responsabilidad de trabajar incansablemente en aquello para lo que Dios lo ha llamado y capacitado. Nuestra vida entera debe estar invertida en todo aquello que de alguna manera contribuya a la obra del Señor. Nuestro trabajo por el Señor, si verdaderamente lo hacemos por Él y mediante Su poder, no puede fallar en lograr lo que Dios quiere.

CONTEXTO

El problema

Este capítulo nos muestra que existían ciertas controversias dentro de la comunidad eclesiástica de Corinto referente al tema de la resurrección. Estas controversias no estaban directamente relacionadas a la resurrección de Cristo, sino a la resurrección de creyentes. Barnes señala que se desconoce a ciencia cierta por qué motivo se negó esta doctrina, pero se han desarrollado hipótesis acerca de lo que pudo haber estado ocurriendo allí debido a varios puntos de vista sobre la resurrección que permeaban en la época¹⁴⁸. Este autor menciona que una clave la podemos encontrar en Hechos 17:32 donde algunos griegos tachaban la resurrección de “ridícula”. En 2 Timoteo 2:18 se dice que algunos andaban diciendo que la resurrección ya había ocurrido porque ya se había experimentado una resurrección espiritual. Dado estos diferentes puntos de vista hemos resumido los hallazgos encontrados de diferentes comentaristas bíblicos.

¹⁴⁸ Albert Barnes, et al., *The Ultimate Commentary of 1 Corinthians* (e-book, 2016), 512. (Kindle)

Punto de Vista	Creencia
Pensamientos de la Filosofía Griega	“El pensamiento griego tradicional dividía al ser humano en cuerpo y alma, y se consideraba que el alma estaba en la prisión del cuerpo. En el momento de la muerte, el alma escapaba del cuerpo liberándose de esa prisión para habitar el reino espiritual. Por eso algunos decían que los cuerpos no resucitaban. Este es el mismo tipo de pensamiento que hizo que algunas personas en Atenas se burlaran de Pablo cuando abordó la resurrección de Jesús (Hch 17: 31–32)”¹⁴⁹ James Tabor da énfasis a la visión dualista de la cultura griega. Sobre estas ideas el autor comenta: <i>"El cuerpo físico mortal y perecedero era visto como una especie de 'casa' para el verdadero "yo", que era el espíritu interior o el alma de la persona que nunca moriría. La muerte no era el final del individuo, sino una liberación del alma de las restricciones del cuerpo. Platón, por ejemplo, comparó el cuerpo físico mortal con una prisión, de la cual el alma pura lograba la liberación y se trasladaba a un lugar más bendecido para continuar su camino de desarrollo espiritual. El cuerpo, con sus pasiones y limitaciones sensuales, estaba visto como un obstáculo para el desarrollo espiritual más elevado del alma".</i>¹⁵⁰
judíos	Para el pueblo judío, la enseñanza de la resurrección física significaba «la reintegración de la persona total». En el primer siglo, los saduceos negaban la doctrina de la resurrección física (Mr. 12:18–23; Hch. 23:8), pero no existen

¹⁴⁹ Verbrugge & Harris, *The Expositor's Bible Commentary: I and II Corinthians*, 394, Scribd.

¹⁵⁰ James D. Tabor, *Paul and Jesus* (Charlotte, NC: Simon and Shuster, 2012), 74-75. (Scribd)

pruebas de que hayan influido en los judíos de la dispersión¹⁵¹. Calvin explica que los saduceos pensaban en nada más que en la vida presente; es más, pensaban que el alma del hombre era un soplo de viento sin sustancia¹⁵². Lucas nos informa que en Jerusalén había un gran número de sacerdotes que se convirtieron a la fe cristiana (Hch. 6:7) y que no tuvieron relación alguna con el partido minoritario de los saduceos. Por tanto, supone que en Corinto eran cristianos gentiles y no judíos, los que negaban la resurrección de entre los muertos¹⁵³. La escuela de Tubinga habla de algunos judaizantes que negaban la resurrección física de los muertos como un acontecimiento futuro¹⁵⁴.

Por otro lado, según el historiador Josefo, las tres principales escuelas judías que hablaban sobre la resurrección eran los fariseos, los esenios y los saduceos. Estos últimos, como hemos dicho, no creían en la resurrección de los muertos y Jesús los enfrentó por sus posturas en Marcos 12: 24-25 y Lucas 20:34-36.¹⁵⁵

¹⁵¹ Barnes, et.al., *The ultimate Commentary of 1 Corinthians*, 976.

¹⁵² Ibid.

¹⁵³ Simon J. Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: 1 Corintios*, 458.

¹⁵⁴ Hernan Ridderbos. *El pensamiento del Apóstol Pablo*, 697.

¹⁵⁵ Tabor, *Paul and Jesus*, 83-84.

Los espirituales “pneumatikos”.	Según éstos, mediante la recepción del Espíritu, y especialmente mediante el don de lenguas, habían ingresado ya en la verdadera “espiritualidad”; ya habían iniciado una forma de existencia angélica en la cual el cuerpo era innecesario y no se deseaba, y finalmente sería destruido. Así que, para ellos, la vida en el espíritu significaba despojarse finalmente del cuerpo, no porque fuera malo, pero si porque era inferior y quedaba por debajo del nivel de ellos; la idea de la resurrección del cuerpo era anatema. También es posible que consideraran los sacramentos como el modo mágico de asegurarse esta nueva existencia, cosa que puede explicar aún más por qué algunos de ellos estaban haciéndose bautizar por los muertos; no porque esperaran que los muertos resucitaran, sino porque veían en ellos una forma de ofrecerles una existencia espiritual similar. Aunque no podemos estar seguros de la validez de esta reconstrucción, ciertamente compagina con lo que hemos visto en la carta.
La resurrección ya pasó.	Se negaba la resurrección a causa de una herejía (2 Timoteo 2:18), en donde insistían que la resurrección ya pasó. No se negaba la resurrección de Jesús ni que los creyentes participaran en ella, pero se decía que debió entenderse de un modo espiritual y que consistía en la perfección que ya en esta vida podía alcanzarse y

	así se pensaba que la resurrección física de los muertos ya no era necesario ¹⁵⁶ .
“Una superstición de las clases más pobres”	Richards Hays plantea que algunos de la Iglesia que tenían una clase social privilegiada pensaban que la resurrección de los muertos sonaba más a una leyenda. Estos corintios que reclamaban la posesión de una gnosis superior —una comprensión teológica más sofisticada del mundo— identificaban la salvación con el escape del mundo físico bruto y despreciaban el cuerpo. Fueron las mismas personas que intentaron trascender su sexualidad renunciando a las relaciones íntimas dentro de sus matrimonios ¹⁵⁷ .

Es interesante el planteamiento de John Calvin cuando señala en su comentario “que lejos de desviarnos a conjeturar cual era el error en el que habían caído los de Corinto, es importante mantenernos enfocados en el problema”¹⁵⁸. Pablo había identificado un error doctrinal en la iglesia y era necesario aclararlo de forma sencilla para combatirlo, de manera que pudieran tener plena esperanza en su futura

¹⁵⁶ Ridderbos, *El pensamiento del apóstol Pablo*, 697.

¹⁵⁷ Hays, *Interpretation, A Bible Commentary for Teaching and Preaching* (Louisville, Kentucky: Westminster John Knox Press, 2011), 448-449. (Scribd)

¹⁵⁸ Barnes et al. *Ultimate Commentary*, 976.

resurrección. Para el apóstol era necesario que entendieran esta verdad. El aceptarla o no redundaba en los extremos que encontramos en la iglesia de Corinto y que Pablo recoge muy bien en la carta. Por un lado, estaban los que daban rienda suelta a sus instintos y deseos y, por otro, los espirituales que negaban todo lo que tuviese que ver con el cuerpo. En todos los casos mencionados anteriormente, vemos la relevancia de este argumento de Pablo y como une todos los puntos anteriormente planteados.

Consecuencias

En los primeros versículos observamos como Pablo señala su oposición a la negación de la doctrina de la resurrección corporal, pues esto negaría la resurrección de Cristo. La pregunta es: ¿Cuáles serían las consecuencias si Cristo no hubiese resucitado? Pablo dice:

- Nuestra predicación sería inútil (v.14)
- Nuestra fe no tendría sentido (v. 14-17)
- Seríamos falsos testigos de Dios (v. 15), pues no hemos atestiguado ninguna resurrección y la muerte tiene la última palabra. Entonces, quien habría ganado la batalla sería Satanás y no Jesús. (Hebreos 2:14).
- Estaríamos aún perdidos en nuestros delitos y pecados (v.17), pues es gracias a la muerte y resurrección de Cristo que somos justificados (Rom. 4:25). En este sentido uno de los autores explica:

La resurrección corporal de Jesús fue fundamental para la doctrina de la justificación del pecado de Pablo; por lo tanto, sin la resurrección de Jesús, los creyentes todavía están perdidos en sus pecados y bajo el juicio de Dios. Y dado que somos 'justificados por la fe en Jesús como el Hijo de Dios crucificado y

resucitado, esa fe también es inútil, ya que en el mejor de los casos sería fe en un Jesús muerto y sepultado en lugar de fe en el Señor.¹⁵⁹

- Los que han muerto en Cristo estarían perdidos (v. 18). Cuando Pablo escribió a los de Tesalónica en un momento de tristeza por la muerte de algunos de sus miembros, le escribe animándolos en la esperanza de la resurrección. Si Cristo no hubiese resucitado esta esperanza sería vana y los que hubiesen muerto estarían perdidos. Esto nos colocaría en una posición digna de compasión por haber puesto nuestra esperanza en una fe falsa. (v. 19.)
- Este error pone en entredicho la postura de la fe cristiana y toda la predicación del Evangelio.
- Aún más, Pablo dice que si la resurrección no fuera cierta, vana habría sido su lucha, además de que el Evangelio sería una insensatez.
- Ridderbos apunta al argumento de Pablo de, si la muerte es el fin, entonces lo adecuado sería darles rienda suelta a los deseos de la carne —“Comamos y bebamos que mañana moriremos” (versículos 30-34).¹⁶⁰

APLICACIÓN

La muerte y resurrección de Cristo es lo que distingue al cristianismo de las demás religiones. La resurrección es el eje central alrededor del cual gira toda la vida cristiana. Sin esta, las demás verdades de la Biblia se derrumbarían y el cristianismo

¹⁵⁹ Verbrugge & Harris, *The Expositor's Commentary: I and II Corinthians*, 403.

¹⁶⁰ Ridderbos, *El pensamiento del apóstol Pablo*, 69

ocuparía solo un lugar junto a todas las demás filosofías y especulaciones humanas. El cristianismo se mantiene en pie o cae con la afirmación o la negación de la resurrección de Cristo. Por lo tanto, no solo es necesario insistir en la resurrección de Cristo, sino también insistir en esta como garantía de la nuestra, pues el planteamiento de Pablo de negar la resurrección corporal sigue siendo un problema aún en nuestros días.

Es interesante ver cómo el mundo occidental en el que vivimos se niega cada vez más a poner freno a sus instintos. La mayoría de las personas, incluyendo creyentes, viven completamente endeudadas porque la publicidad se ha encargado de engañarlas con su bombardeo. La moral sexual continúa en deterioro. La fornicación, el adulterio y la adicción a la pornografía continúan siendo parte de las prácticas de aún aquellos que profesan haber nacido de nuevo. El ocultismo y el interés en las sectas también se ha disparado. Se ha llegado a un punto de llamar bueno a lo malo, y a lo malo bueno. La razón es sencilla: cuando se vive como si nunca nos fuésemos a enfrentar a Dios es casi imposible respetar los límites. Por eso Pablo toca este tema. Porque negar la resurrección corporal es no entender la implicación de la resurrección de Cristo a nuestra vida. La resurrección no sólo nos coloca en una postura de inmortalidad, sino también en una postura de eternidad con Dios. Implica que la inmortalidad de nuestras almas está vinculada eternamente a Él. No se trata solamente de un “estado incorpóreo del alma”, como postulaba el mundo grecorromano, sino de un estado permanente en la misma presencia de Dios. Por eso el cristianismo es diferente, no sólo a las demás religiones, sino a la idea del más allá que el mundo que no conoce a Dios tiene.

Por un lado vemos como las distintas religiones del mundo se ven acosadas por una teología de resurrección incorrecta que redundará en millones de musulmanes, por ejemplo, que se han prestado a morir trágicamente en guerras y acciones terroristas; en mormones que se esfuerzan por conquistar lo sobrenatural mediante sus obras, en Testigos de Jehová que confían que un grado más de obediencia les colocará entre los 144,000 que disfrutarán de los nuevos cielos y de la nueva tierra, y en seguidores de religiones místicas y orientales que buscan alcanzar ese estado supremo de felicidad del alma que ellos llaman “nirvana”. Por otro lado, la fascinación que el mundo tiene por el más allá y que vemos reflejada en las películas, muy pocas veces presenta personas con cuerpos completamente humanos en la vida siguiente; más bien lo que presentan son espíritus flotando en un mundo intangible o etéreo. Ese vago entendimiento que se tiene sobre la resurrección y la vida después de la muerte ha sido lo que ha llevado a muchos a no desear esa vida desconocida y vivir como si no fueran a resucitar. El vivir comiendo, bebiendo, y disfrutando de los placeres de la vida de una manera egocéntrica o egoísta —como lo hacían los epicúreos en la época de Pablo— es negar nuestra resurrección. Y ver aquellos que no conocen a Dios viviendo de esta manera, es de esperarse; pero ver creyentes haciendo lo mismo, es preocupante. Creo que como iglesia debemos asumir una parte de la culpa, por la poca o quizás ninguna enseñanza bíblica sobre la vida venidera que hemos dado. A esto Blomberg nos dice:

Muchos de quienes hoy se sientan en las iglesias conservadoras entienden y representan el cielo como una forma de existencia etérea y poco realista que realmente no ha suscitado su esperanzada expectativa. De hecho, referirse a la vida futura solo como el “cielo” indica un grave error de pensamiento. La esperanza bíblica es que los creyentes experimentarán todos los prodigios y glorias de unos cielos y una tierra completamente recreados (Ap. 21-22). Disfrutaremos de la presencia de Dios y de la comunión unos con otros en una

felicidad perfecta. ¡No nos sentaremos en nuestra nube particular con alas y arpas para disipar nuestro eterno aburrimiento! La nueva tierra se centra en la Nueva Jerusalén, una ciudad llena de bulliciosa actividad¹⁸⁰

Presentar una vida venidera poco atractiva ha provocado que muchos desarrollen una mentalidad tan terrenal y tan esforzada por crear el “paraíso” aquí en la tierra, que se niegan a abandonarla cuando le llega su hora. Vemos como nuestra sociedad, incluyendo a cristianos, se obsesiona con la salud física, la sana alimentación, el ejercicio físico y, esto por encima de la salud espiritual. Sin embargo, los imprevistos siempre llegan: accidentes, enfermedades incurables, etc. Tarde o temprano vamos a morir. Por lo tanto, lo más sabio sería recuperar el anhelo por nuestra vida futura. No se está diciendo con esto que no debemos cuidarnos, no se está diciendo que nuestra vida terrenal debe ser una miserable. Lo que se está diciendo es que como cristianos debemos vivir teniendo plena conciencia de que somos extranjeros en esta tierra, que nuestra ciudadanía no es terrenal sino celestial, y que algún día estaremos en la presencia del Señor para siempre. Tener una idea apropiada de la vida después de la muerte nos hará más capaces de asumir la responsabilidad y los riesgos que suponen ser testigos de Cristo, así como una perspectiva equilibrada del evangelio que predicamos. Tener un entendimiento profundo de la teología paulina de la resurrección no sólo debe afectar nuestra vida de oración personal, sino también colectiva. Con sólo analizar nuestras oraciones personales nos podemos dar cuenta de cuánto egoísmo hay en ellas. La esperanza de la resurrección debe dar, y de hecho da, propósito y significado a la vida.

¹⁸⁰ Blomberg, *The NVI Application Commentary: 1 Corinthians*, 278-279.

El cristianismo contemporáneo debe recuperar la imagen de Dios no solo como una realidad moral, sino también como una realidad relacional. Creemos que la derrota final de la muerte que presenta Pablo en 1 Corintios 15 tiene mucho que decir a quienes, aún en nuestros días, continúan viviendo con el temor de la muerte. Basta con ir a un funeral para comprobar cómo muchos viven sin la esperanza de la resurrección. Es normal llorar la pérdida de un ser querido o experimentar cierta ansiedad ante lo desconocido, pero tampoco podemos actuar como los que no tienen esperanza 1 Ts. 4:13). A esto Blomberg nos dice:

Para los cristianos, los funerales han de ser, antes que nada, celebraciones de su "marcha al hogar". Aunque es necesario preservar una solemnidad culturalmente apropiada, este tipo de ceremonias han de estar dominadas por un espíritu de gozo y un mensaje de esperanza que puede incluso darnos la oportunidad de evangelizar a los no creyentes que se encuentren presentes. La esperanza de la resurrección ha de estimularnos a quienes seguimos vivos no solo a abrazar una vida piadosa, sino a perseverar en ella (v. 58).

William Greathouse dice: “Negar la resurrección es negar el evangelio y permitir que el pecado se enseñoree, porque de otra forma sería valorar el mensaje [...] y abrir camino a la santidad”. Como miembros de la comunidad de creyentes en Cristo, podríamos estar tan ciegos como la comunidad de Corinto. La resurrección de Cristo viene a ser el eje central de lo que se supone prediquemos porque es garantía a nuestra vida. La iglesia existe porque Cristo resucitó. De esta forma, debemos vivir cada día con un claro entendimiento de que algún día habrá una resurrección, redundando esto en una vida separada para Dios. La resurrección no se trata solamente de un evento aislado de un hombre que se levantó de entre los muertos, la resurrección representa una vida eterna dada por gracia al hombre terrenal, hecho a imagen y semejanza de Dios...

Bendito sea el Dios y Padre de Nuestro Señor Jesucristo, quien, según Su gran misericordia, nos ha hecho nacer de nuevo a una esperanza viva, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, para obtener una herencia incorruptible, inmaculada, y que no se marchitará, reservada en los cielos para vosotros (1 P. 1:3-4).

REFERENCIAS

- Bailey, Kenneth H. *Pablo a través de los ojos mediterráneos*. Nashville, Tennessee: Grupo Nelson, 2013.
- Barnes, Albert et al. *The Ultimate Commentary of 1 Corinthians* (e-book, 2016).
- Blank, Rodolfo. *Primera carta a los Corintios. Consejos para una congregación en crisis*. Saint Louis, Missouri: Editorial Concordia, 2010.
- Blomberg, Craig. *Comentarios bíblicos con aplicación, 1 Corintios: Del texto bíblico a una aplicación contemporánea*. Traducido por Pedro L. Gómez. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House. 2012.
- Blomberg, Craig L. *The NIV application Commentary: 1 Corinthians*. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1994.
- Ciampa, Roy E. & Brian Rosner. *The First Letter to the Corinthians: The Pillar New Testament Commentary*. Grand Rapids, MI: Eerdmans Publishing Co., 2010.
- Córdoba González, Eduardo. *1 y 2 Corintios – 1 y 2 Tesalonicenses*. Biblioteca Bíblica Básica: Editorial Verbo Divino, 2016.
- Fee, Gordon. *Primera epístola a los Corintios*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Creación, 1994.
- Fee, Gordon & Douglas Stuart. *Lectura eficaz de la Biblia*. Miami, Florida: Editorial Vida, 2007.
- González, Justo L. *Diccionario Manual Teológico*. Barcelona, España: Editorial CLIE, 2010.
- Greathouse, William M., Donald S. Metz and Frank G. Carver, *Comentario Bíblico Beacon: Romanos – 1 y 2 de Corintios*. Kansas, USA: Casa Nazarena de Publicaciones, 2012.
- Hays, Richard B. *Interpretation Bible Commentary for Teaching and Preaching: First Corinthians*. Louisville, Kentucky: Westminster John Knox Press, 2011.
- Kistemaker, Simon J. *Comentario al Nuevo testamento: 1 Corintios*. Gran Rapids, MI: Libros Desafío, 1998.
- MacArthur, John. *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento: 1 Corintios*. Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2014.

- Morris, Leon. *1 Corinthians: And Introduction And Commentary, Vol. 7.* Tyndale New Testament Commentaries, Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1985.
- Pérez Millos, Samuel. *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento: 1 Corintios.* Barcelona, España: Editorial CLIE, 2019.
- Ridderbos, Hernan. *El pensamiento del Apóstol Pablo.* Grand Rapids, MI: Libros Desafíos, 2000.
- Robertson, A.T. *Comentario al texto griego del Nuevo Testamento.* Barcelona, España: Editorial CLIE, 2003.
- Schaff, Philip. *History of the Christian Church.* Grand Rapids, MI: W.B. Eerdmans, 1962.
- Shogren, Gary S. *Primera de Corintios: Comentario exegético y pastoral.* Barcelona, España: Editorial CLIE, 2021.
- Smith, Wilbur M. “RESURRECCIÓN ” Edited by Everett F. Harrison, Geoffrey W. Bromiley and Carl F. H. Henry. *Diccionario de Teología.* Grand Rapids, MI: Libros Desafíos, 2006.
- Tabor, James D. *Paul and Jesus.* Charlotte, NC: Simon and Shuster, 2012.
- Utey, Bob. *Serie de Comentarios Estudios Bíblicos Nuevo Testamento, Vol 6. Cartas a una iglesia problemática 1 y 2 Corintios.* Marshall, Texas: Lecciones Bíblicas Internacionales, 2012.
- Verbrugge, Verlyn D. and Murray J. Harris *The Expositor's Bible Commentary: I and II Corinthians.* Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 2008. (Scribd)
- Wiersbe, Warren W. *Sabios en Cristo: Estudio expositivo de la Primera Epístola a los Corintios.* Sebring, Florida: Editorial Bautista Independiente, 1996.
- Witherington III, Ben. *Conflicto y Comunidad en Corinto: Comentario socio-retórico sobre 1 y 2 Corintios.* Grand Rapids, MI: Eerdmans Publishing Co, 1993.
- Wright, Tom. *Paul for Everyone.* Londres: SPCK Publishing Corps, 2014.